12

COMEDIA FAMOSA.

EL ANILLO DE GIGES, Y MAXICO REY DE LIDIA.

TERCERA PARTE.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Giges, Rey de Lidia, Galàn.	*Tomiris, Dama.*	*Una Estatua.*
Alexandro, Rey de Egipto.	*Rosaura, Dama.*	*Damas.*
Cleonte, Rey de Tiro.	*Paletilla, Graciosa.*	*Soldados Egipcios.*
Manasès, Rey de Magnesia, Barba.	*La Diosa Venus.*	*Soldados Magnesios.*
Arsidas, Capitan.	*Tambor, 1. Gracioso.*	*Musica.*
Lidoro, Capitan.	*Almocafre, 2. Gracioso.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verà una fachada de Palacio, y sobre sus puertas estarà la Estatua: salen al sòn de la Musica, y Caxas, y Clarines, Manasès, y Cleonte con insignias Reales, Tomiris, Rosaura, Damas, y Soldados de acompañamiento.

Dent. unos. VIva el grande Manasès.
Dent. otros. Viva el grande Rey de Tiro
Music. Magnesia en votivos leales afectos
muestre à su dueño Manasès invicto
sus afectos canòros, diciendo,
que viva, y q̃ goce su Reyno mil siglos;
y pues su Corona
le damos con finos
cordiales alhagos,
suene el parche herido,
y explique la trompa
con grande alborozo
nuestro regocijo.
Manas. Suspended, Magnesios nobles,
las voces, que mas estimo,

que el laurèl ſacro, el afecto,
que me conſagrais rendidos;
pues aunque pudiera aora
llegar al sòlio remiſſo,
me afianzan vueſtras voces,
de que es ſeguro el cariño.
Lo dudo harto, pues tirano *ap.*
uſurpo lo que no es mio.

Cleont. Manasès, mi hechura eres,
yo he de ſer ſiempre tu amigo:
Cleonte ſoy, y tu parcial,
Rey del invencible Tiro:
nada temas, pues aun quando
el rigor te fuera impìo,
y la fortuna mudable
uſaſſe de ſus delirios,
Magneſia ſin Tiro es nada,
mucho es Magneſia con Tiro.
Es cierto, pues por Tomiris, *ap.*
no por èl, eſto le afirmo.

Roſ. Padre, y ſeñor, pues noſotras
ſomos del bien individuos,
juſto ſerà, que aclamemos
lo miſmo que aora ſentimos.

Tom. Yo tan ufana, y alegre
de vueſtra gloria me miro,
que entiendo, ſeñor, que ſoy
el objeto ennoblecido.

Manaſ. Pues ya el Palacio me mira,
venidle à ocupar conmigo.

Cleont. Vamos, pues.

Tom. O quànto ſiento, *ap.*
que el inſtrumento preciſo
de eſta gloria ſe merezca
al que en mì no ha merecido!

Roſ. Ay Alexandro, que todo *ap.*
quanto advierto es un delirio,
que eſtorva, que tus intentos
te los premie mi cariño!
pues luego que en un retrato
te vì, y deſpues à lo vivo
te admirè, en correſpondencia
ſecreta, que la han ſabido
yo, tù, y Amor, en tu auſencia,
nì sè ſi aliento, ò ſi eſpiro.

Cleont. Que à Tomiris no la deba *ap.*
ni un cuidado, ni un deſcuido!
Voſotros en vueſtra loa *A ellos.*
proſeguid, diciendo finos::-

Muſica. Magneſia en votivos, &c.

Và à entrar Manasès por la puerta del Palacio, y baxa la Eſtatua, y en diciendo los verſos ſiguientes le quita à Manasès la Corona, y buela con ella.

Eſtat. No merece la Corona
quien de Corona no es digno,
ciñendola con traicion. *Buela.*

Manaſ. Tened: què vago delirio,
què atrevimiento en el viento
pudo ſer tan deſmedido,
que la Corona uſurpaſſe
de mi cabeza? Què impìo *ap.*
aguero!

Tom. No, no hagais caſo
de ſu infeliz vaticinio.
Mucho temo, que eſte ſuſto *ap.*
pare en algun precipicio.

Cleont. Venid, y aqueſſos preſagios
con placer, y regocijo
deſvaneced, exclamando,
por olvidar ſus aviſos::-

Dentro voces. Arma, guerra.

Otros. Arma, arma.

Dent. Alex. Tiemble Magneſia el caſtigo,
muera el tirano, que uſurpa
con deslealtad ſu dominio.

Manaſ. Què voz rèmora à mi dicha
puede ſer? *Sale un Soldado.*

Sold. Señor invicto,
ſi con la preſteza oy
no le cortas el peligro,
en tu vida, y en Magneſia
veràs fatal precipicio:
Alexandro, y Giges, uno
Rey de Lidia, otro de Egipto,
en uniformes eſquadras
entran por Magneſia altivos.

Dent. Giges. A ſangre, y fuego, Soldados,
ſupueſto que divertidos
uſurpando agenas glorias
ſe miran.

Manaſ. Anſias, què he oìdo?

Salen Giges, Alexandro, Arſidas, Polidoro, Paletilla, Tambor, Almocafre, y Soldados con las eſpadas deſnudas.

Giges. Barbaro Rey Manasès::-

Alex. Tirano Monarca indigno::-

Giges. Que à coſta de una traicion::-

Alex. Que por precio de un delito::-

Giges. Haces, que la ſinrazon

passe plaza de artificio.
Alex. Haces, con despecho injusto,
vanidad de tu delito.
Giges. Disponte oy à mis rigores.
Alex. Prevente oy à mis castigos.
Cleont. Fuerte mal! *ap.*
Manas. Rigor terrible! *ap.*
Palet. Tambòr, sabes lo que digo?
que parecen en los gestos,
en lo suspensos, y tibios,
como el que toma una purga,
y hace mil ascos al vidrio.
Almoc. Es usted discreta, perla.
Tamb. Y quièn le mete al pollino
en hablar? *Almoc.* Sossiegue usted,
que à mì no se me dà un pito
de bravatas, porque tengo
un genio tan desabrido,
que con la espada en la mano
matarè sus mil y cinco.
Manas. Fuerte mal! què sean mis canas
objeto vil de un delito! *ap.*
Tamb. Parece comen acelgas,
segun lo descolorido.
Palet. Què, causa los rostros blancos?
Almoc. Si, niña, que Calepino
lo trae, tratando de ranas,
en el capitulo quinto.
Alex. Que el furor con que venia *ap.*
se me haya buelto en cariño!
Giges. Que amor se haya buelto el odio,
que me condujo à este sitio!
Ros. Què brioso, y què gallardo *ap.*
viene Alexandro!
Tom. No he visto *ap.*
en toda mi vida joven
mas galàn, que Giges.
Alex. Tibio *ap.*
estoy yo, quando mi honra
me conduce aqui?
Giges. Un delirio, *ap.*
ò aprehension, puede ser causa
de detener mi destino?
Alex. Pero no, vea la lid.
Giges. Pero no, vea el castigo.
Alex. Y empuñando diestra airada
el corbo acero bruñido,
vea el ingrato alevoso,
que si traicion me previno,
dando à mi hermano la muerte,
vengo contra su delito,
desde el vasto dilatado
Imperio del grande Egipto;
y assi, Egipcios, mostrad oy
vuestros valerosos brios. *A los Soldados.*
Lid. Pues nuestro Campeon lo manda,
respondamosle rendidos.
Arsid. Y yo, y los mios seremos
en vuestro favor. *Manas.* No altivos
procederes del respeto
passen las lineas, que el brio
(aun quando hay causa) ser debe
con cordura prevenido.
Giges. Aunque no ignoras las causas,
prestame atento el oìdo.
No ignoras, no, Manasès
(que este nombre es bien que diga,
y no el de Rey, al que fiero
con traicion le solicita)
no ignoras, que Giges soy,
aquel pasmo de la Lidia,
que con un Anillo hizo
su fama tan conocida,
pues animada una piedra,
fue instrumento de mis dichas,
dandome en èl tal virtud,
que aligado al dedo, imita
de Zoroastres su dueño,
sus Magas Artes lucidas.
Tambien sabes, que del Reyno
(aunque opuestas ojerizas
quisieron de mi sossiego
labrar su traidora embidia)
la fortuna lisongera
en èl me puso. (No mira
el daño, que està en el sòlio,
quien ansioso al sòlio aspira,
pues en elevada cumbre
de rigores, y mentiras,
lo que le parece fausto,
objeto es de las embidias.)
Contento, pues, con el Reyno,
y con la mano divina
de Claridiana, Princesa,
y dueño del alma mia
(que aunque muerta, à su memoria
mi atencion se sacrifica)
pues su hermosura, su garvo,

discrecion, y::- pero viva
tanto està en el alma, que
(sin bien advertirlo) iba,
por alabar su deidad,
faltando à la cortesìa,
pues delante de otras Damas,
aunque no se ofendan dichas
las alabanzas, se tienen
de sonido lo mal quistas.
Muerto en fin Caudales, quien,
aunque aquel enlace vìa
de su Reyno en mi atencion,
y de mi sangre en su hija,
fue tan mi opuesto, que quando
en la possessìon tranquila
yo le buscaba sus triunfos,
èl me maquinaba ruinas,
pagandome un beneficio
con una infiel injusticia.
O, quàntos hay en el mundo
de tal traicion, que confirman
su veneno, y dàn por premio
un desprecio, y ojeriza!
pero la embidia es fatal,
y cogido de la embidia,
el mas cauto pecho trueca
la blandura en tiranìa.
Filocles (desde aqui quiero
atiendas mas bien, que esquiva
de su lamentable historia
empieza aqui la noticia,
que coronista sangriento,
en el papel de la vida,
hiciste con tus crueldades
impressìon de alevosìas:)
Filocles (buelvo à decir)
en casto lazo, en unidas
voluntades, de su Reyno
gozaba, con la divina
Aminta, quando una noche,
lunar funesto del dia,
tregua horrible del contento,
que en lobreguèz parecia,
ò caos de las tinieblas,
ù horror de la fantasìa,
sobre matizadas flores,
pensil catre, y en florida
almohada, junto à una fuente
de Venus, que en simetrìa,
siendo ardor, y nieve, juntos
el ardor, y nieve unìa,
Adonis en el regazo
de su apetecible Aminta,
estaba con el descanso
deseado à sus fatigas,
dando treguas descuidado;
pero còmo se descuida,
quando le està amenazando
un desleal à su vida?
(Fuerte pension es, que sea
pension de aquel que domina,
que no pueda, sin zozobra,
descansar por la malicia!)
Quando de furor movido
con impulso fiero, altiva
crueldad, al jardin entraste
por una puerta sombrìa,
con tal quietud, que las huellas,
aunque las dabas, se vìan
fatigadas de la estampa,
è ignorantes de la linea:
llegastes, pues, donde en dulce
parentesis de la vida
(instante suave, con que
la naturaleza alivia)
los dos amantes estaban,
y Argos los ojos, la vista
Lince, las yedras te ofenden,
pues sus verdes hojas rizas,
gigantes disformes, pone
tu pensamiento à la vista:
los inanimados bultos,
que en las Estatuas publican
el primor, quando se muestran
ser insensibles, y vivas,
estorvos justos se ofrecen;
y cabilando, vacilas
vèr tal piedad en la piedra,
y ser un bronce tu ira;
pero entrando en conferencia
en la sala de tu impìa
intencion aleve, en juicio
contrario, se determina
fabricar todos sus triunfos
à costa de agenas dichas:
sale el decreto, que mueran
dos inocentes: (quièn fia
de tal Tribunal, si pesa

ſus recurſos la malicia?)
En fin, vencidos los rieſgos,
oſado te determinas
à la mayor ſinrazon,
que inventò la villanìa:
qual vivora, que enroſcada,
ya ſe acorta, ya ſe eſtira,
ya ſe dobla, ya ſe eſconde,
y con el anſia que vibra,
en quanto encuentra ſe ceba,
en quanto halla ſe fatiga,
y apreſando con la cola,
y la tenaza buìda
de la lengua, no hay viviente,
ni vegetable, que libra,
eſcupiendo rabias, furias,
congojas, penas, fatigas
expreſſa el rencor que tiene,
en el ceño que vomita:
con un puñal (fiero lance!)]
en ſus inocentes vidas
te cebaſte, haciendo alarde
de tu indignada alegria,
como ſi fuera algun gozo
la preſencia de la Pira.
Contarte eſto por extenſo
es renovar las heridas,
que eſtàn, con lo deſcuidado,
calmando de lo afligidas;
pero porque no me alegues
diſculpa, aun à coſta mia
he de poner con mi voz
el anſia de mi fatiga;
pues deſpues, que en occeano
de lamentos, en porfias
laſtimoſas, y en mortal
batalla, de ſuerte lidian
los dos eſpoſos bebiendo
de ſu ſangre, por ſi olvidan
ſu dolor, haciendo de ella
ſu antidoto, y medicina,
ſe ayudan el uno al otro,
las fuerzas desfallecidas,
queriendo cada una ſer
libertad de la otra vida;
y no pudiendo la fuerza
lo que la voluntad dicta,
en ſignos demoſtrativos
de acciones, aunque indeciſas,
ſienten, no el ſentir, ſino
ſentir, que el otro no viva.
O expreſsiones laſtimoſas,
que en cabiloſa fatiga
quando el ſilencio es mayor,
tanto mas vivas ſe explican!
Pero quièn creerà que tù,
en paſsion tan rara, havias
de moſtrarte Sirte al daño,
y no rèmora à la dicha?
Pues en vez de auyentar eſſe
tupido error, que tenia,
con las nieblas del engaño
cegada la fantasìa,
doblando la nube, fuiſte
en tu arrojada malicia,
pretendiente de la niebla,
con tener la niebla miſma;
ſin que te movieſſe el pecho
vèr las arenas teñidas,
figurarſe ya corales,
las que antes nieve ſe vìan;
pues mas airado, la corta
porcion que les diò de vida
(mas piadoſos que tù, el ſuſto,
y la laſtima) les quitas,
diſcurriendo, que à tu aliento
ſu corto aliento ofendìa.
Aora bien, ántes que paſſe
del motivo à la juſticia,
quiero vèr ſi hay al error
diſculpa què le permita:
Què cauſa pudo Filocles
dar? no era afable? no unìa
con el peſo de lo recto,
de lo piadoſo la oliva?
Sì, me reſponderàs. Pues
ya que ſe halla convencida,
con callar, tu loca necia
reſolucion atrevida,
y que el rieſgo te labraſte,
ſufre, padece, y ſuſpira.
No te deſvanezca verte
en alta ſoberanìa,
patrocinado de quien,
ſin atender à la digna
sèrie Real, profana leyes,
y cultos, que no debia:
pues ſi un Rey à otro Rey pone
con

con otro, otro Rey le quita,
para que vean los ſiglos,
quando en laminas ſe eſcriban
atrocidades, que hay
quien con valor las caſtiga.
Filocles mi amigo fue,
à Alexandro mi fè eſtima;
èl viene para vengar
con tu muerte aquellas vidas,
que à ſus hermanos quitaſte:
(por tenerla ya perdìda
Polidoro, à quien ſuccede
en la Egipcia Monarquìa,
como ſu ſegundo hermano.)
Mi amiſtad le patrocina,
la razon, no, no le falta;
à tì el error no te libra:
con que mira, ſiendo tù
yo, entre la incentiva
colera de los deſprecios
de uno, y entre la fina
amiſtad de otro, en balanzas
de cariño, y odio unidas,
para quedar ſin enojos,
y con victoria, què harias?
pero eſtas ſon digreſsiones:
prevente para la ruìna,
pues contra tì un Alexandro,
y un Giges oy ſe conſpiran,
teniendo entendido bien,
tù, y el que te patrocina,
que ſi Lidia à Egipto ampàra,
con razones lidia Lidia.

Manaſ. Con el deſprecio, eſſas voces
mi colera las eſtima.

Cleont. Contra el valor, no equivalen
gallardas ſofiſterìas.

Los dos. Y aſsi, al arma.

Alex. Aqueſſo intento.

Giges. Ea, Egipcios, la ignominia
contra vueſtro Rey vengad,
pueſto que os ampàra Lidia.

Manaſ. Aora vereis ſi Magneſia
atrevimientos caſtiga.

Entranſe dando la batalla.

Tom. Cielos, dònde acudirè,
que no encuentre con mi ruìna? *Vaſe.*

Roſ. A Alexandro he de ſeguir,
por ſi acaſo mis caricias
le vencen. *Vaſe.*

Almoc. Hà Cavallero.

Tamb. Què ſe le ofrece? me diga.

Almoc. Que vaya uſtè à pelear,
y à ganar honra. *Tamb.* Eſſa miſma
proporcion, para èl
la tome, ſeñor gallina.

Almoc. Si no miràra::- *Tamb.* Què hiciera?

Almoc. Me le comiera en tortilla.

Palet. Quedo, que eſtoy yo por medio.

Almoc. Ya lo veo: Ay, hija mia!
que me haces chis chàs el alma,
pues tus ojos::- *Tamb.* Bella grima!
le parece, que aſsi à mì
el enfado ſe me quita,
dandome zelos? Por Baco::-

Almoc. Tenga, que aqueſta chiquilla
yo la quiero con conciencia.

Tamb. Eſtimole la noticia:
y ſabe uſted ſi yo quiero,
que la quiera? *Almoc.* Què porfias!
pues no ha de querer uſted
el que à ſu muger la ſirvan?

Tamb. No ſeñor, que ella bien ſabe
ſervirſe ſola à sì miſma.

Palet. Para què ſon las diſputas?
Para què las baterias,
ſi no me guſta? ſi fuera
aquel Vejete eſtantigua,
que en las otras Partes huvo,
vaya; porque ſer podrìa,
que no le echaſſe en la calle;
pero à èl? què porquerìa!

Almoc. Hija, ſabràs, que no ſiempre
ſer puede una coſa miſma:
dexate ya de vejeces,
y ſolo à mozos te arrima,
como yo: dì, aqueſte garvo
no es pulido? Por mi vida,
no merecen eſtas piernas
qualquier favor? Tananina.

Palet. Como mi viejo, nequaquam,
digan todos los que digan.

Almoc. Mira que yo ſoy un mozo,
que parezco de la eſquina.

Tamb. Que ſi yo le echo la carga,
que perecen ſus coſtillas.

Palet. Hijo, ſoſsiegate tù.

Tamb. Ay, què caroca tan linda!

pa-

parece caldo de Zorra,
que mas quema, quando enfrìa.
Palet. Efte Gitano me agrada, *ap.*
y efte bobo me faftidia.
Soldado, va nos verèmos
defpues. *Tamb.* Què la decias?
Alm. Que hace bochorno, y que es tiempo
de beber mucha agua fria.
Albricias, que ya la plaza *ap.*
de efta moza eftà rendida;
yo he de darle gran matraca
à efte Tambor. *Tamb.* La chifpilla
fino falta, por lo menos
parece que algo fe aviva.
Dentro. Arma, guerra.
Dent. Giges. Ea, feguidlos,
fus cabezas fe dividan,
paffad à cuchillo todos.
Tamb. Bravo dia de morcillas,
que la fangre es abundante,
pues corre, que es maravilla.
Sale Cleont. Dònde, Cielos, del ahogo,
que dà el hado, mi defdicha
fe acogerà? pues fin honra
para què quiero la vida? *Vafe.*
Tamb. Efte parece que lleva
una caterva de abifpas.
Sale Manaf. Dònde, malevola eftrella,
huirè de tu ofadìa,
quando tu embidia me eftorva
pueda defender mi embidia? *Vafe.*
Salen Alexandro, y Soldados.
Alex. Seguidme, Soldados, mientras
Giges recorriendo gira
el bofque, à lograr el triunfo
à que fe entregan mis iras. *Vanfe.*
Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.
Tamb. Qual anda la chamufquina:
vamonos, que eftoy temblando,
no nos tiren peladillas. *Vafe.*
Palet. Yo tambien efcapo, que
el corazon me palpita. *Vafe.*
Almoc. Para mis ojos la moza
tiene cara de natillas,
y fi yo à embeftir me pongo,
ya tendremos chamufquina. *Vafe.*
Dent. unos. Al Palacio.
Otros. Al bofque, al valle.
Dent. Alex. Matadlos, no quede vida,
que el ceño que vibro dexe
de fabricarle fu pira.
Dent. unos. Guerra, guerra, arma, arma.
Otros. Viva Egipto. *Otros.* Viva Lidia.
Mutacion de Monte muy funefto, y en el foro fe verà fobre una peña la Eftatua à cavallo, y baxa en un hermofo carro de Cupidillos Venus.
Rec. Ven. Què oigo, Celefte esfera, criftalino
enquadernado buque refulgente?
Guerra publìca el orbe? Quièn previno
tal horror, tal crueldad, y anfia inclemẽ-
O tù, que organizada piedra fria, (te?
que abultas con el sèr la fantasìa;
yelo animado, yerto vivo efpanto,
hechizo, que hechizaftes el encanto;
y en fin, al que la Magia tanto aclama,
Zoroaftres, atiende à quien te llama.
Eftat. Ya en mi Pegafo, nieve con aliento,
vengo à vèr què me ordenas.
Venus. El intento
es folo, que me diga
tu voz, por què en marcial rigor litiga
tanto el ardor de Marte, q̃ en la tierra
folo el eftruendo fe oye de la guerra.
Eftat. La caufa es Manasès, effe tirano
de Magnefia cruel afpid humano;
y quien motiva exceffos tan briofos
fon Giges, y Alexandro valerofos;
à vengar vienen oy aquellas vidas,
que en Filocles, y Aminta ya perdidas,
por el barbaro adufto,
èl fu Reyno logrò, y ellos fu fufto:
por fu honor turban oy eftos confines
con alternadas caxas, y clarines.
Venus. Puefto, que mi Deidad aqueffo fabe,
al arma: no es de Giges el arrefto,
y de Alexandro el triunfo? pues acabe
de coronarle Venus: y afsi, prefto,
tù, ligera carroza boreal, baxa,
y à amparar à los dos oy te defgaja;
porque vea Magnefia, el mundo vea,
que Venus amparar fu union defea.
Baxa Venus del carro, la Eftatua fe apea, buela el cavallo, y ocultafe el carro.
Dent. Polid. Toca à recoger.
Venus. Què veo?
con la noche la lid ya
fe fufpende, y fegun creo,

Gi-

Giges àzia aqui camina,
una belleza ſiguiendo:
de eſte tronco en toſco eſpacio
pavellon nos dè el deſvelo.

Havrà en medio del tablado un arbol en donde ſe ocultan Venus, y la Eſtatua, y ſalen peleando Giges, y Tomiris, y ella con el roſtro encubierto.

Giges. Còmo (quando los dos Campos
ſuſpenden el Marcial duelo)
ſolo tù, oſado te buſcas,
ſin mirar el riſgo, el rieſgo?
Tom. Si le miro, ò no le miro,
preſto lo dirà el acero.
Giges. Bien riñe. *Tom.* Què dieſtro es Giges!
Amor, ò quanto me temo *ap.*
que pueda mas la paſsion,
que eſte exterior fingimiento!
Giges. Si tales Soldados tiene
Manasès, ſu triunfo es cierto.
Tom. No gaſteis muchas palabras,
que el que habla mas, obra menos,
dice el adagio. *Giges.* Tened,
que eſtoy herido pienſo.
Tom. Tomad, y ataos eſſa vanda,
ceſſando por aora el duelo, *Daſela.*
con que una palabra aqui
me deis. *Giges.* Decid, conociendo,
que todo os lo he de otorgar,
como no toque en efecto
de paz. *Tom.* Pues eſſo queria.
Giges. Lo dicho, no vengo en eſſo.
Tom. Bien sè yo, que ſi viviera
aquel apacible objeto
de vueſtra eſpoſa, por ella
creo vinierais en ello.
Giges. Ya muriò: ay triſte memoria! *ap.*
no me acuerdes mi tormento.
Tom. No baſta el que os dè la vida,
para auyentar lo ſevero?
Giges. Darme la vida? bolved
à reñir, que no la quiero.
Tom. Dexad à un lado el valor,
que ya sè que ſois muy dieſtro:
y decidme, os duele mucho
la herida? *Giges.* Sois Cavallero
de raro humor; no me diera
mas dolor otra en el pecho.
Tom. Ya ſe và explicando, aunque *ap.*
equivoca ſentimientos:
y quièn es la cauſa de eſſe
fiero mal? à eſpacio, afecto. *ap.*
Canta Venus. Es amor, quando firme
conſagra el fuego,
deſeoſo de la llama
ſin el incendio.
Giges. Ya caſual reſpueſta ha dado
aqueſſe ſonòro èco.
Tom. Con que eſtais enamorado?
Giges. Aſsi lo dixo el acento.
Tom. Lo que me huelgo el que ſufra, *ap.*
quemeſe, pues que me quemo.
Os duele mucho la herida?
Giges. Ay tirano dulce dueño! *ap.*
quièn no te huviera mirado,
para vèr en tì ſu rieſgo!
Tom. Decidme, por ſi aliviaros
de aqueſſa congoja puedo,
el objeto à quien dirige
eſſas anſias vueſtro aliento:
como ſi no lo ſupiera; *ap.*
pero, recelo, apuremos.
Giges. Cavallero, es tan dificil
el decirlo, que no puedo,
aunque el pecho bien lo ſabe,
expreſſarlo, porque temo::-
Canta Venus. Que las voces ſer puedan,
para el obſequio,
agravios, que deſairen
merecimientos.
Tom. Segun lo que miro, es *ap.*
infructuoſo aqueſte empeño;
pero una induſtria ha de ſer
quien cierre mi penſamiento.
Mirad, ya que vos eſtais
conmigo tan cauto, haciendo
del ſilencio atencion noble,
por no violar al ſilencio;
yo no, que quiero deciros
un amor à quien venero,
un idolo à quien conſagro,
y una deidad à quien quiero:
Tomiris::-
Giges. Què es lo que he oìdo?
Quièn decìs?
Tom. Eſto và bueno: *ap.*
Tomiris, de Manasès
hija, es à quien venero.

Giges. Y decidme, os correſponde?
ò caſualidad de los zelos! *ap.*
Tom. Parece que lo ha ſentido, *ap.*
ſegun ſu deſaſſoſsiego.
Os duele mucho la herida?
porque eſtais un poco inquieto.
Giges. No he de eſtàr, ſi el corazon
etnas late, ſufre incendios?
Tom. Què mas ha de declararſe *ap.*
ſu amor, y fineza? pero
yo he de apurar mas.
Al paño Cleont. Pues ya,
retirados los reflexos,
ſobſtituyen ſu luciente
carrera tupidos denſos
horrores, y fenecido
con la obſcuridad el duelo,
quiero regiſtrar el boſque,
por ſi alguna eſpia advierto,
que con doble trato aſſalte
las quietudes del ſoſsiego,
pueſto que las Centinelas
quedan pueſtas::- mas què veo?
dos bultos alli ſe mueſtran;
retirado aqui pretendo
inquirir quien ſon: Tomiris,
quàntos motivas deſvelos!
Tom. Què os haveis quedado mudo?
confiad, que eſtà el remedio
en que digais ſi à Tomiris
quereis; porque ſoy tan cuerdo,
que dexarè yo de amarla
ſolo por ſerviros. *Cleont.* Zelos, *ap.*
què eſcuchais? bebamos todo
el tòſigo, y el veneno.
Giges. Què decìs? dexad que beſe
las huellas, que dais al ſuelo:
què dicha! y decidme, eſſa
beldad à mis devanèos
darà algun alivio fino,
en mueſtras de que hace aprecio?
Tom. Lo que yo sè, que ſi vos
la expreſſais vueſtros lamentos,
creo que no los deſaire.
Cleont. Ya ſe apura el ſufrimiento.
Tom. Y aſsi, Giges::-
Cleont. Què he eſcuchado?
Tom. Pues yo en mi amor retrocedo,
adoradla.
Sale Cleont. Eſſo ſerà *Saca un puñal.*
ſi yo aqui ſe lo conſiento,
pues antes verà à mis manos
ſu muerte.
Sale Venus, quitale el puñal à Cleonte, y ſe hunde.
Venus. Nada el deſpecho
te vale, quando te quito
la cauſa para el efecto. *Hundeſe.*
Cleont. Què aſſombro, Cielo divino!
ſi ſerà verdad, ò ſueño?
Centinelas, aqui eſtà
Giges. *Giges.* No eſtà, pues del rieſgo
me librarà oy el Anillo. *Poneſele.*
Tom. Retirarme luego pienſo,
no me conozcan: ò quàntas
dudas que conſultar llevo! *Vaſe.*
Salen los Soldados.
Sold. A tu voz todos venimos.
Cleont. Què es eſto, Dioſes, què es eſto?
ò la tierra le ha tragado,
ò el aire me le ha reſuelto.
Examinad tronco à tronco
el monte. *Giges.* Quànto me huelgo
vèr fruſtrada ſu ſobervia!
Sold. 1. De aqueſte tronco en el hueco
puede ſer ſe oculte.
Vàn à regiſtrar el arbol donde ſe ocultò la Eſtatua, y ſe tranſmuta en una gruta donde ſe vè la Eſtatua ſobre un peñaſco.
Eſtat. Dònde,
con oſado atrevimiento,
guiais las plantas? *Cleont.* Què aſſombro!
Unos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Eſtat. No pienſes, deſvanecido
Cleonte, que tu ardimiento
logre deſtruir à Giges,
pueſto que le ampara el Cielo,
y teme el caſtigo ſuyo,
quando los poros abiertos,
los aires conciben rayos,
las nubes abortan truenos.
Truenos, buela la Eſtatua, y hundeſe la gruta.
Sold. Què horror! huyamos.
Cleont. Seguidme.
Matadme una vez, incendios. *Vanſe.*
Giges. Amor, pues de la noticia

de tu aficion ſatisfecho
voy, haz que tus cariños
conſiga yo poſſeerlos. *Vaſe.*

Mutacion de Jardin con fuentes, eſtatuas, y tieſtos de flores, y en el foro havrà un cenador con aſsientos, y ſale Alexandro de Jardinero.

Alex. A eſte Jardin, disfrazadas
en el trage que otras veces
(pues del confuſo tropèl
ceſsò la lid) oy ſe vienen
mis anſias, por ſi à Roſaura,
que me alienta::- pero gente
eſcucho, ocultenme eſtas
celosìas de laureles
haſta que paſſen. *Retiraſe.*

Sale Roſaura. A dònde,
afecto, violentamente
me llevas, ſi es mi fortuna
de tan riguroſa eſpecie?
O Alexandro! en eſta alfombra
de matizados claveles,
quàntas veces liſonjeaſte
mi alegria, quàntas veces!
Ya, Roſaura, ſolo el llanto
el alivio darte puede;
y aſsi::- *Sale Alexandro.*

Alex. No con eſſas perlas
turbar tu belleza intentes,
pues ſerà quedar à obſcuras
quien ſolo vive de verte:
ya Alexandro eſtà delante,
y aſsi tus lagrimas ceſſen.

Canta Alex. Pues conſtante à tu viſta
aqui me tienes,
ſiendo tu ſol eſpejo
de mis placeres.

Eſtrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermoſa!
de mì què quieres,
quando tienes un alma,
que te obedece?

Roſ. Què dicha! còmo tal gozo
no me mata, quando à verte
llego, que adoras tan firme?
Fortuna, què, què mas quieres?

Canta Alex. Que tus favores ſean
eternamente
epilogos, que cifren
lo que agradecen.

Eſtrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermoſa!
còmo no hieren
ſuavidades, que alhagan
lo mas rebelde?

Canta Venus. No ceſſen los alhagos,
Amor, no ceſſen,
quando influyen cariños
contra eſquiveces.

Eſtrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermoſa!
mi voz atiende,
no dès cultos, quitando
lo que me debes.

Roſ. De eſta voz, què has inferido?

Alex. Yo congeturo::-

Roſ. Què temes?

Alex. Que eſſa fantaſma, que el aire
mètrica el alhago ofrece,
es la deidad à quien quiero.

Roſ. Pues còmo, traidor, aleve,
deſpues de venir con Tropas
à matarme, y ofenderme,
y de mi parte turbar
la dicha adquirida, quieres
venir à que en mis Jardines
ſea yo miſma quien obſequie
(permitiendote la entrada)
que adores à otra? vete,
antes que en enojos::- *Alex.* No,
belliſsima deidad, pienſes
que te ofendo, pueſto que es
à quien idolatro::- *Roſ.* Ha, aleve!

Alex. A Venus; pues quando sè,
que à los dos nos favorece,
y de la voz ſe conoce,
no digo mal, pues quien quiere,
ſin ofender à ſu Dama,
à Venus amarà. *Roſ.* Tente,
que aqueſſa ſatisfaccion
la creerè, ſi ella en cadente
reſpueſta me la propone.

Alex. No quieres mas? pues atiende.

Canta Alex. O Venus ſoberana,
ſi acaſo eres
quien influyes afectos,
huye eſquiveces.

Eſtrivillo. Ay deidad bella!

ay

ay Diosa hermosa!
mis voces premien
dulzuras, que hagan cierto
lo que se teme. *Sale Venus.*
Canta Venus. Ya, piadosa à tus ruegos,
porque moderes
los sustos, te responde,
sin responderte.
Estrivillo. Ay bella Ninfa!
Heroìna hermosa,
no desalientes,
y mi influxo te sirva
si es que tù quieres.
Ros. Ya, deidad, à tus preceptos::-
Alex. Ya, Diosa, à tus pareceres::-
Ros. Sujeta Rosaura està.
Alex. Y Alexandro, si merece::-
Ros. Que su dicha::- *Alex.* Su fortuna::-
Los dos. De tì protegida quede.
Canta Venus. Si quedarà, sabiendo,
que en cultos fieles,
mas lo rendido estimo,
que lo rebelde.
Estrivillo. Ay galàn Joven!
Heroìna hermosa,
puedan corteses
labrar vuestros cariños
sus interesses.
Canta Venus. Esperanza, què anhelas,
quando mereces?
Canta Alex. Hacer lo desconfiable
seguro siempre.
Estriv. Venus. Ay dulce encanto!
Alex. Ay Diosa hermosa!
Los dos. Confiere alegre
rendimiento, que aroma
votivo ofrece.
Vase Venus, y sale Manasès.
Manas. Què quieres, triste memoria,
de un desdichado? què quieres
de un abatido? No basta
para tu triunfo el hacerme
blanco de tu fiera osada
mudanza, sin que en especies
de mi cariño, y tu gloria
tus pensamientos renueves?
No basta, que tan à un tiempo
la fortuna, y el mal mezcles,
que dude si la fortuna
es mal, ò si el bien es muerte?
No basta, que una Corona,
que se sienta oy en mis sienes,
hagas que, aun antes de estarlo,
poco firme, la escarmiente?
Pues què mas quieres de mì?
matarme? no, que es hacerme
lisonja, y es un favor,
que mi hado no le merece.
Ros. Passos parece que oigo.
Alex. Dueño mio, no te arriesgues;
retirate. *Ros.* Si harè; pero
què me dices? *Alex.* Que por verte,
mas que no por la venganza
de mi hermano, vine. *Ros.* Vete,
mi dueño, siendo esso assi.
Alex. Me voy, aunque en ti me quede.
Detràs de aquel cenador
me ocultarè.
Retirase Alexandro detràs del cenador.
Ros. A Dios. *Manas.* No pueden
desahogarse mis desdichas,
pues un pasmo las detiene.
Ros. Mi padre es, segun sus voces
lamentables ayes vierten.
Manas. Desahoguemos, corazon,
el pecho: en aquesta verde
Republica de las flores
Sientase en el cenador.
descanse un rato, si pueden
conformarse en la quietud
mis ansias; mas de repente
el sueño guerra civil
à los sentidos previene.
O tù, que retrato vivo
eres de la parca, muestre
tu cadaverico influxo
à los que airado te temen,
que una vez fuiste triaca,
si veneno tantas veces. *Duermese.*
Ros. Al descanso se ha rendido,
llorando su infeliz suerte:
me irè, por no hacer sospecha:
Amor, tu influxo me aliente. *Vase.*
Manas. Tapete vil de mis plantas
han de ser los dos: no piensen
Giges, y Alexandro, que *Soñando.*
aunque assalten, que violenten::-
mueran los dos.

Baxa la Estatua con una hacha en la mano.

Estat. Vivan, vivan,
equivocando las suertes:
no tus traiciones discurran
ajarlos, pues se convierten
las amenazas en gozos,
y los sustos en placeres.

Manas. Què pena! escucha.

Estat. No puedo:
por mì essas voces lamenten::-

Hundese la Estatua, y desvaneciendose el Jardin, y Cenador, queda abatido en el suelo Manasès con una cadena al pie, que depende de una bella Tienda, ò Pavellon en que estarà Alexandro con espada en mano, como amenazandole, y en otra Venus muy bizarra: el entero de toda la mutacion ha de ser la estancia de la guerra, con Tiendas de Campaña, y algunos Soldados.

Musica. En disticos dulces
furores cadentes,
guerra, guerra publiquen
rotos los exes:
contra injurias, zozobras, y penas,
temores, desdichas, rigores, y muertes,
duplicando el ahogo, y victoria,
para uno que irrita, y otro q̃ defiende.

Manas. Què miro? desdicha grave!
Es cierto aquesto?

Venus. Si, atiende.

Recit. Venus, Deidad, mirando tu osadìa,
tu atrevido deseo, y tiranìa,
dexa la patria del luciente espacio
del Celeste zafir de su Palacio,
y en bùcaro de nieve congelado,
veneno encierra de aspides dorado,
pues de hazaña tan fiera, è insolente,
ha de ser la venganza::-

Recitado Alex. Venus, tente,
que no merece un barbaro inhumano
satisfacciones tales, pues rendido
tiene el premio, que mas ha merecido:
y puesto que esta fuerte arquitectura
se la dispones fiera sepultura,
de sus exequias fùnebres gemidos,
lisonjeen delitos cometidos;
el Fuego aborte ràfagas crueles;
la Tierra espinas, flechas de tu enojo;
desalientos el Aire; el Agua infieles
ondas, que le sumerjan por despojo,
haciendo à su traicion fiero desaire
todos quatro, Agua, Fuego, Tierra, y (Aire.

Aria. Perezca el Orbe todo,
y el Bàratro espantoso,
que encierra luminoso
mi pecho, y mi pesar,
iras desate, y furias
contra un infiel traidor.
Vea mi diestra airada;
tema, tema mi espada,
lamente su fortuna,
y sienta mi rigor. (ria

Ven.Recit. Dices bien, muera, sea su memo-
escarmiento, que cifre mi victoria.

Los dos. Y lleve en ronco fùnebre quexido
la tristeza el compàs de lo afligido.

Alex. Sienta, sienta la miseria. *A duo.*

Venus. Llore, llore el improperio.

Alex. Y del duro cautiverio::-

Venus. Del rigor la suerte seria::-

Alex. Le maltrate::-

Venus. Le condene::-

Alex. A un ingrato.

Venus. A un alevoso.

Los dos. Y turbando su reposo
con baibenes, muera ya.

Manas. Què es esto que advierto, Cielos!
còmo contra mì se atreven
un rapàz, y una Deidad
tirana? pero no, mienten
sus ecos, que es sueño todo
quanto mis ojos advierten.
Pero de la vista passe *Toca la cadena.*
al tacto: mal haya aleve
la fortuna, pues me pone
con la experiencia, que ofrece
la realidad, que me assusta
con lo cierto::- mas detente,
ànimo, no te desmayes:
no tienes contra esta fuerte
opresion brazos, que puedan
librarte? què te detienes?
Pero en vano forcejèo:
llamarè, llamarè gente,
porque noten de traiciones
los encantos mas aleves.

Venus. Antes consumirà el viento,

lo

lo que el mismo viento ofrece. *Vase.*
Manas. Soldados, Cleonte, amigos, traicion.
Dispierta Manasès, transmutase el Teatro en el Jardin, y salen Cleonte, y Tomiris, Rosaura, y Soldados.
Cleont. Quièn, señor, pretende turbar asì tu sossiego?
Tom. Què te assusta::-
Ros. Què te mueve::-
Todos. A llamarnos?
Manas. No notais::-
Pero què advierto? mi muerte
se ha desvanecido. *Cleont.* Habla.
Manas. Huirè, pues si contar quiere
mi desdicha su tragedia,
à su honor ha de ofenderle;
y asì, la tierra en sus grutas
dè à mis pesares alvergue.
Todos. Tened; decidnos la pena.
Manas. No es facil, solo os la puede
decir esse envenenado
acento, que à decir buelve::-
Ellos, y Musica. En disticos dulces, &c.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Tiendas de Campaña, y en una magnifica estarà Alexandro sentado con un retrato en la mano: de una, y otra parte Soldados de la Guardia, y à un lado Tambor, Almocafre, y Paletilla, y canta la Musica.

Musica. Entre enlaces de cariños,
y entre crueldades de Marte,
anda Cupido travieso,
hiriendo las voluntades.
Alex. Què bien dice! què bien dice!
pues embrazando arrogante
el arco de las caricias,
me tirò flechas amantes:
abierto el pecho lo diga,
rasgada el alma lo hable,
pues en compatibles casos
de rigores, y combates,
con el influxo me incita,
y con el gusto persuade.
Ya las Caxas, y Trompetas,
terror del viento, no passen
à articularse horrorosas,
sino à proferirse amantes.
Y tù, embeleso del alma, *Al retrato.*
alma de mi amor, no abrases
mi pecho; de què te sirve
dar bolcanes à bolcanes?
Admite exhalados votos
de un magnanimo constante
pecho, que quando mas muere
de tu vista, mas renace.
Almoc. Muy embelesado està
Alexandro. *Tamb.* Gran salvage,
no quieres tù que lo estè,
quando llega à saborearse
con aquel nectar quaxado
de carmin, y de cristales?
Palet. Muy culto hablas.
Tamb. Pues acaso,
que soy discreto no sabes?
Tres años cursè zapatos,
y treinta le servì à un Sastre.
Almoc. No en valde le quiere aquesta
mocita. *Tamb.* Nó ès muy en valde,
pues me come una costilla.
Almoc. Yo la diera::- pero tate,
deseo, no te arreboles,
y dès en precipitarme.
Palet. Sabes lo que he reparado?
Almoc. Què has reparado, vinagre
de la ensalada de Amor?
Palet. Que os reconcomeis muy facil.
Almoc. No me he de reconcomer,
si me haces un chifi-chafe?
Tamb. Hombre, en mi muger què viste,
para que asì me la trates?
Almoc. Seo Tambor, à mì me gusta.
Tamb. Seo Almocafre, no me gaste
tanta goma, que essa ès sola
buena para tafetanes.
Alex. Què contiendas, decid, son
essas? (ay Amor suave!)
Almoc. Esto es, señor, que esta moza::-
Tamb. Esto es, señor, que este sacre::-
Almoc. A mì me quiere. *Tamb.* Es mentira,
que èl la quiere à sì apropiarse,
que estotra no và sino
detràs de quien la llamàre.
Palet. Ha picaro verganton,

tù à mì con essas maldades,
quando sabes, que::- *Clarin.*
Alex. Parad
tan vanas simplicidades,
y sabed quien ha causado
essa llamada en el aire,
que ave de bronce canòra
eco harmonioso nos hace.
Sale Polid. De paz el Magnesio embia
un Embaxador, que hablarte
intenta. *Alex.* Querrà sin duda
conmigo tratar de paces;
mas decid que llegue. *Polid.* Ya,
señor, le tienes delante.
Sale Cleont. Noble Egipcio, valeroso
Alexandro, fuerte Athlante,
Manasès salud te embia
conmigo, sin estrañarte,
que sea yo quien te traiga
à tu Campo este mensage:
Embaxador por èl vengo.
Alex. Dì, ya puedes declararte.
Cleont. Pues atiende: Oy, advirtiendo
Manasès, de que el corage
de la lid es impiedad,
que entrambos Reynos deshace,
conmigo, en fe de seguro,
te embia à tratar de paces.
A Rosaura, su hija bella,
te ofrece: mira en tal lance,
si quando media lo hermoso,
ha de insistir lo arrogante.
Dexa el despecho, no sea
ya quien dè cultos à Marte
tu pecho, sino del ocio
en los suaves Altares
Amor respire: tambien
yo consegui las piedades
de su aljava, pues Tomiris
ya es mi esposa. Ea, triunfante
Alexandro, mira, mira
si en condiciones leales
puede despreciarse afecto,
que con sì tal logro trae,
logre su dicha tal dicha::-
Alex. Suspende, amigo, ea basten
(que no quiero de otro nombre
valerme en aquesta parte)
las voces, y dà à mi afecto
tus brazos, porque afiance
mi cariño à tu embaxada
quanto he estimado escucharte.
Què Rosaura serà mia?
Tamb. Còmo el niño se relame.
Cleont. Assi Manasès lo afirma.
Alex. Pues publiquense las paces,
puesto que el iris divino
calmò ya las tempestades.
Què à Rosaura he conseguido?
Cleont. Con que en las seguridades
prometes, que ya las caxas
se truequen en liras suaves?
Alex. Si. *Cleont.* Què dicha!
Alex. Què alborozo!
Cleont. O Amor, las grandezas que hace!
los Dioses guarden tu vida. *Vase.*
Alex. Jupiter la tuya guarde.
Buscarè à Giges, porque
admire de amor enlaces:
loco de contento, ignoro
si es sueño este bien amable. *Vase.*
Tamb. Què ancho, que và el buen señor!
Palet. Pues dì, picaro vergante,
por què no ha de ir? esso es bueno
para brivones infames,
como tù, que aunque los pinchen,
nada les hace que salten.
Tamb. Yo por mocosas havia
en mi vida de matarme?
Almoc. Yo me quitàra las barbas
por servirlas, seo salvage;
y assi, señorita, acania,
no hay que hablar nadita, tace,
ego sum, cortesanote,
& habeo regalos grandes,
reconcomiorum perpetuum,
y post, requiescant in pace.
Palet. En Latin hablas? pues adsum.
Tamb. Esso no consiento, vade.
Demonio ensarta latines,
hablame, pues, en romance.
Almoc. Si esso me pides, atiende.
Palet. Si aquesso pretendes, tace.
Canta. Saturno descomulgado,
hossario vivo sin carnes,
pernil, cebado en las Islas,
que confinan con los Alpes:
Estrivillo. Oyes, chulito,

no hay que mirarme,
ſoy chiquita, ſoy bonita, pulidita,
redondita: pero nane,
en llegando à hacer juicio
mi juicio, nunca diò al traſte.

Canta Almoc. Paſtèl à medio cocer,
Gualda con peluca, y guantes,
Naſon con nariz, y barbas,
y cenrciento cadaver:

Eſtrivillo. Oyes, bobazo,
no hay que mirarme,
ſoy gordito, ſoy un pito,
delgadito: pero nane,
en llegando à echar fallo
mi fallo, nunca diò al traſte.

Canta Tamb. Quièn le dice al picaron,
cara de aceyte, y vinagre,
que hay otro que en lo delgado,
ſin ſer diſcreto, me iguale?

Eſtrivillo. Oyes, ſardina,
no hay que mirarme,
ſoy precito, demoñito,
picarito: pero nane,
en llegando à la honra
mi honra, haſta con mi padre.

Cantan Palet. y Almoc. Oiga el bobazo,
no hay que mirarme,
ſoy el grito del cocito.

Canta Tamb. Yo moſquito; pero ñane,
no has de ſer aſſeſsino, picaño,
de agenos enſanches. *Dale con un palo.*

Almoc. Socorranme, que me matan.

Tamb. No tal, que eſto es ſotaneatte.

Palet. Dexale. *Tamb.* No quiero, digo,
vaya à hilar hilo de Flandes
al Veſtuario la puercota,
que aqui falta no me hace.

Almoc. Ya nos vamos, mas cuidado,
feo Tambor, que he de templarle
con las cuerdas de eſſa niña
los pellejos de ſus carnes. *Vanſe.*

Tamb. En tanto vete à curar
pocinos, y cardenales. *Vaſe.*

Mutacion de Salon, y en el foro havrà un hermoſo Gavinete, una meſa, y un Relox encima, y ſalen Manasès, Tomiris, y Roſaura.

Manaſ. Tomiris, eſto ha de ſer;
no iluſa, vana, ni ciega
atropelles el decoro,
y faltes à la obediencia:
Cleonte ha de ſer tu eſpoſo.

Tom. Señor, mira, y conſidera
que yo, ſi (rigor terrible!)
mi paſsion (rara tormenta!)
contra ſu guſto::- *Manaſ.* Suſpende,
tirana, la aleve lengua,
no prorrumpa deshonores,
que arguirla puedan de necia
tu reſolucion; no miras
que à mas de ſer conveniencia
de mi eſtado (por deberle
el Regio Cetro, y Diadema)
es mi guſto, que equivale
mas que todas las grandezas?
y mira à Roſaura como,
à mis ordenes ſujeta,
el iris es de las paces,
quando à Alexandro ſe entrega:
conſidera::- *Roſ.* Señor, nunca
el afecto ſe violenta,
porque es querer que ſe arrieſgue
con la eſtrechez la fineza:
mi hermana es diſcreta, y creo
procederà qual diſcreta.

Manaſ. Ya vès la reſolucion
de tu hermana. *Tom.* Sè que es buena;
mas no creo que ella amàra
ſi Alexandro no quiſiera.

Roſ. Baſta que quiera mi padre.

Tom. Ya veo, que eſtàs ſujeta,
y ſubordinada: cierto,
que me admira tu obediencia.
Señor, vueſtra Mageſtad
(yo me deſpeño) no crea,
que violencia, ni cariño,
cariño, y violencia venzan.

Roſ. Calla, calla, no proſigas,
no hables ya mas, ceſſa, ceſſa;
pues còmo al que el sèr te ha dado,
loca, ingrata, infiel, y necia,
tan arrojada te opones?
Primero de eſſa vidriera
celeſtial los criſtalinos
emplomados ſe cayeran,
y roto el exe del Cielo,
en batalla contrapueſta,
ſubiera la Tierra al Cielo.

ba-

baxàra el Cielo à la Tierra,
que yo faltasse (què ira!)
à mi padre (què sobervia!)
pues con los dientes, Leona
de mi misma fortaleza,
formàra en ruina un estrago,
que à mì por mì demoliera.
Manas. No digas mas, hija amada;
y tù vete, aleve fiera,
que à una vivora de acero,
ò à un veneno, la respuesta
has de dàr. *Tom.* Còmo podràn, *ap.*
ni del puñal la fiereza,
ni del veneno la industria
vencerme, quando en mì impera
en los adentros del alma
Giges? ojala, que huviera
declaradome con èl:
Amor, dame tù paciencia.
Suena un Clarin, y sale Cleonte.
Manas. Què Clarin es este? *Cleont.* Yo
de su salva lisonjera
te noticiarè: los brazos
albricias del triunfo sean.
Manas. Convino Alexandro en paces?
Cleont. No solo convino en ellas,
pero su amistad propone:
y mas al oìr la nueva,
que feliz le hace, quando es
su esposa Rosaura bella.
Desdèn, no me sobresaltes *ap.*
la dicha, que el pecho espera;
Tomiris sañuda està:
O hado infiel, còmo te vengas!
Al paño Giges. Valido de mi sortija,
y amparado de mi ciencia,
sin que me viessen las Guardias,
hasta aqui entrè; pero alerta,
que Manasès, y Cleonte
en platica estàn: ò quiera
mi suerte, que la eficacia
de mi oìdo la comprenda!
Manas. Pues en fè de que las paces
nuestras quietudes alientan,
con las bodas de Rosaura,
la tuya, y Tomiris sea;
porque logren verse unidos
Egipto, Tiro, y Magnesia.
Giges. Què bolcàn es el que escucho?
què mongibelo, què etna
ha fabricado el descuido,
y ha fomentado la ausencia?
Tomiris dàn à Cleonte?
passion, tu passion refrena.
Cleont. Es mi fortuna tan rara,
quando à Tomiris me entregas,
que hay voces para sentirla,
y no para encarecerla.
Manas. Pues en publico alborozo
la paz festejada sea.
Giges. Paz dice? què escucho, Cielos!
de quièn serà esta paz nueva?
Manas. Y tù, Tomiris, à quien
debo el Cetro, y la Diadema,
corresponde cariñosa,
pues serà una accion muy ciega,
que por premio de un favor
se satisfaga una ofensa. *Vase.*
Ros. Ya has visto lo que mi padre
cariñoso te aconseja;
y pues te dàn la blandura,
no apetezcas, no, la fuerza. *Vase.*
Tom. Què esto mi colera sufra! *ap.*
què esto mi saña consienta!
Yo abatida? yo obligada?
Quièn huviera, quièn huviera
en aquel lance passado
de Giges correspondencia
tenido, aclarando dudas
que el recato diò, y ya fuera
con esto algo mas dichosa,
pues en ansia tan tremenda,
si muriera de infelice,
con algun gusto muriera.
Cleont. No procureis con pesares
anochecer la belleza,
pues serà querer que un alma,
que à essas luces se alimenta,
por no feriarle los rayos,
oy su alegria fallezca:
Ha delinquido mi afecto,
porque amante, y fiel venera?
Tom. No, que antes mi estimacion
reconoce aquessa deuda;
pero no puedo pagarla.
Giges. Què escucho? (dulce fineza!)
si es verdad, què grande dicha!
Cleont. Pues còmo, quando confiessa
vues-

vueſtra hermoſura, que eſtima,
à lo que eſtima no premia?
Tom. Como hay deſtino que impide.
Cleont. Poder hay contra la eſtrella.
Tom. No le hay, ſi la voluntad
en ſu accion ſe une con ella.
Cleont. Tambien, ſi amor ſolicita,
hace blanda ſu exiſtencia.
Tom. Contra la voluntad nadie
à arguir necia ſe atreva,
pues ſus razones ſeràn
muy ſofiſticas, y necias.
Giges. Haſta aqui bien ſe diſculpa,
quiera Amor, que por bien ſea.
Cleont. En fin, que vos defendeis
la voluntad por primera?
Tom. Sì, no ſolo la defiendo;
pero airada, cruel, y ciega
os digo, que puede mas
que vueſtro amor mi ſobervia.
Giges. Bien le ha reſpondido: afecto,
ojala que ſu entereza
dimanaſſe del cariño
àzia mì; pero, ò terneza
de amor! que aun en ſombras haces
de tu adulacion creencia.
Cleont. Que, en fin, aunque vueſtro padre
me otorga vueſtra belleza,
no aſſentìs à ello? *Tom.* No aſsiento;
que mi padre en mi entereza,
y alvedrio (como he dicho)
no domina. *Cleont.* Y la obediencia?
Tom. Contra mi guſto no la hay,
y aſsi otra vez no pretenda
la voz de los argumentos
en preguntas, ni reſpueſtas
convencerme, pues cada una
mas bronce me hacen, y piedra.
Cleont. Pues ſi mis voces (ay hado
infelice!) ſon tan fieras,
que bronce, y piedra os han hecho,
materia tan dura, ellas
miſmas por sì buſquen oy,
por liſonjear tu belleza,
modos finos, que conſigan,
agradando ſu materia,
hacer del bronce blandura,
y hacer alhago la piedra. *Vaſe.*
Tom. No podràn nunca. *Giges.* Cariño,
què mas quieres, ſatisfecha
tu imaginacion? *Tom.* Pues ya
me librè de la tormenta,
pueble el aire: Ay Giges mio,
los ſuſpiros que me cueſtas!
Giges. Si ſaldrè à pagar conſtante
ſus excelentes finezas?
mas no, por què, corazon?
acaſo no ſe endereza
el cariño à tì? Amor, sì:
pero quiero con mas fuerza,
que lo que atendiò el oìdo,
lo ratifique la lengua.
Tom. Que en aquella caſual lid,
que formaron mis cautelas,
con èl no me declaraſſe,
pues ſolo la vanda ſeña
es de mi amor, por la que
algun reſquicio me queda
de remedio, ſi es que puede
darſe remedio à mi quexa!
Giges. Albricias, que ella ſin duda
fue la de la vanda, penas.
Tom. Mas à un delirio me rindo:
no ha de ſer (dura fiereza!)
Venus divina, del Mar
hija, flamante ſaeta
del cariño, de Cupido
madre, mis anſias ſe vean
ante tu culto atendidas,
por ſer tan finas mis penas.
Transmutaſe la meſa, y Relox del Gavinete en un corazon de fuego, y dentro de èl Venus, que deſcenderà al tablado.
Venus. No es meneſter que diga tu eficacia
lo que pretendes, para que mi gracia
al menor llamamiento, que me incite
tu voz, ningun ſocorro la limite:
y à premiar el cariño,
que diò Cupido mi hijo, ciego niño,
aunque en obſcuras fieles voluntades
le baxan à aclarar oy mis piedades:
y aſsi, Giges? *Giges.* Divina *Sale.*
Accidalia, que oy tu voz domina
à mis preceptos, pues al demandarlos
eſpera prontamente executarlos,
dexando lo inviſible, *Quitaſe el Anillo.*
pues no es juſto me mueſtre irreſiſtible.
Tom. Què miro? gran prodigio! no adivino

(si no es pasmo) por dònde Giges vino.
Rec.Ven. En equivocas voces, mis favores
influxos te daràn de los mayores,
haciẽdo en tì, y en Giges con mi acéto,
persuasiva, que incite à movimiento
zozobrante: el fatal cruel disgusto
parias tributarà rendido al gusto,
haciendo de su misma infiel dolencia
para el ànimo fina complacencia;
favor serà ya todo, y alborozo,
como esto haga cõstãnte vuestro gozo.
Aria. Qual golpes del buril
labran materia dura,
adulen la hermosura
cinceles de marfil,
que Amor ofrece.
Con la continuacion,
y con la sumision,
que son golpes de amar,
còmo no ha de lograr
quien lo merece?
Repres. Y asi, pues que satisfechos
os dexo en ansias inquietas,
con las zozobras servidme,
quando la tormenta alienta.
Encubrese Venus en la carroza, y buelvese à transmutar en mesa, y Relox.
Los dos. Con las zozobras servidme,
quando la tormenta alienta?
Tom. Pues si ha de ser, al bagìo.
Giges. Al escollo, si esto es fuerza.
Tom. Giges? *Giges.* Tomiris?
Tom. Què quieres?
Giges. Què es, señora, lo que ordenas?
Tom. Llamarte para decirte,
llamarte para que sepas::-
Giges. Què, señora? *Tom.* Que no es bien,
que hagas favor de una prenda
mia, en essa vanda, que
el celeste azul demuestra
briosa. *Giges.* A haverlo sabido
(ò dulce imàn!) que era vuestra,
antes de insinuar el ceño,
el favor me agradecierais:
y asi tomadla, porque *Dale la vanda.*
mejor en Cleonte pueda
emplearse, que en mì; y mas quando
hay distancia tañ inmensa,
que èl adora con fortuna,
y yo pretendo sin ella.
Tom. Còmo es esso de Cleonte?
pues acaso es su fineza
para conmigo tan grata,
que me buscarà mi ofensa
con un favor? Vivo yo::-
Giges. Tened, y pues que la puerta
del ceño abriò un desengaño,
permitid que no le pierda.
Tom. Desengaño? *Giges.* Sì: pues vista
vuestra noble resistencia
del cariño, à quien se debe
no menos que una diadema,
yo que solo dì un disgusto,
qual confianza me espera?
Tom. Parad (ò fuerza suave
del amor, còmo violentas!) *ap.*
porque veas que essa causa
ni me impèle, ni me altera; *Buelvesela.*
tomad la vanda, advirtiendo,
que aunque favor os parezca,
no es fineza, la que es solo
satisfaccion. *Giges.* Comó sea,
no me quitareis que yo
la gradùe de fineza.
Tom. Quedad con Dios. *Giges.* El os guarde.
Tom. Mas bolved, dadme essa prenda,
que no es bien visto, que quede
fuera de mì. *Giges.* Tu belleza
perdonarà, si en el lance
presente à desatenta
passa mi pasion, que tiene,
quando à negarla se entrega,
motivo. *Tom.* No puede haverle,
que no sea con ofensa;
y pues he visto::- *Giges.* Detente,
luz hermosa, que me alienta,
y ya que viste el arrojo,
escuchame la terneza:
Yo te adoro: ya lo dixe,
con que no te haga estrañeza,
que un cariño, que pretende,
haga de un favor la prueba.
Tom. Y quièn aquesse assegura?
Giges. Mi pecho. *Tom.* Tiene firmeza?
Giges. Es roca constante. *Tom.* Creo,
que alguna memoria pueda
vencer su dureza. *Giges.* Dudo,
si no es tuya, que la venza.

Tom.

Tom. Què ſeràs leal? *Giges.* Es cierto.
Tom. Y quièn lo afirma? *Giges.* La excelſa
grandeza de Jove, à quien
juro ſer tuyo eterna-
mente. *Tom.* Pues con tal fortuna,
ſigue en mi obſequio, aunque ſea
al preſente la ojeriza
de la paz tratada, guerra
mayor para mì. *Giges.* No hay ſuſtos,
ſi tal iris me conſuela.
Tom. Oyes, dì, con que me quieres?
Giges. Preguntalo à tu belleza:
y tù à mì no me aborreces?
Tom. Ya vès que no; y aſsi emplea
el tiempo, ſi al logro quieres
paſſar deſde la fineza:
contra mi guſto à Cleonte
razon de eſtado me entrega;
y pues te precias de amante,
à deſvanecer tu ofenſa.
Giges. Por mi pundonor, y el tuyo,
veràs conſtante defenſa.
Tom. Pues à inventar::- *Giges.* A fraguar::-
Tom. Modo con que no te pierda::-
Giges. Accion que te perpetùe::-
Tom. En mi amor. *Giges.* Correſpondencia.
Los dos. Pues no havrà mayor victoria
para el bolcàn, que me alienta::-
Tom. Que un Zèfiro nos adùle.
Giges. Y que un Aura nos defienda.
Tom. A Dios, adorado Giges. *Vaſe.*
Giges. A Dios, Tomiris, mi prenda.
Què fortuna! pero buſque
à Alexandro, porque pueda
mi real amiſtad quedar
de un agravio ſatisfecha.
Entra por un lado, y ſale por otro, y mudaſe el teatro en el de Boſque, y Tiendas de campaña, y ſalen Alexandro, Almocafre, y Soldados.
Giges. Ya eſtoy en el Campo, y èl,
ſi no me engaño, ſe acerca.
Alex. Ya la tardanza de verte,
Giges amigo, era puerta,
que de lo deſeſperado
me entraba por la impaciencia:
de una fortuna te tengo
que noticiar en tu auſencia,
como ya te lo havràn dicho
aqueſſas albas vanderas,
que en el Campo, y en mi pecho
ſe tremolan liſongeras;
ſon ſignos demoſtrativos::-
Giges. De mi deshonor, y afrenta.
Ya sè que has venido en paces
contra mì, ſin darme cuenta
de tu intencion, y mas quando,
por la confirmacion de ellas,
quando tù à Roſaura ganas,
haces que à Tomiris pierda,
y no es amigo::- *Alex.* Detente;
y ſi acaſo, Giges, pienſas
que tuve culpa, el deſcargo
oy te proponga la enmienda.
Almoc. Tanta culpa tuvo èl,
como tiene quando pega
el Verdugo à un azotado
ſus doſcientos con la penca.
Alex. Y pueſto que fue Roſaura
la cauſa de la paz, ſea
Tomiris quien, buelta en odio,
los publique otra vez guerra:
Lidoro? *Sale Lidoro.*
Lidoro. Gran ſeñor? *Alex.* Luego
al punto la bronca ſeña
del Clarin toque à embeſtir,
para que Magneſia vea,
ſi puede mas la amiſtad,
que palabra, y conveniencia.
Roſaura, yo he de lograrte, *ap.*
aunque con arrojo ſea.
Lidoro. Toca, Clarin. *Clarin.*
Dentro Manaſ. Pues el èco
de la baſtarda trompeta
à lid incita, à las armas,
aunque ſe ignore què ſea. *Clarin.*
Giges. Ya han reſpondido. *Alm.* Y tomando
todos las armas à cueſtas,
vienen à aguizgarnos. *Giges.* Què es
lo que pretendes? *Alex.* Que veas
ſi te eſtimo.
Salen Manasès, Cleonte, Tomiris, Roſaura, y Soldados.
Manaſ. Què motivo
os mueve à accion tan reſuelta,
ya confirmadas las paces?
Giges. El no tenerme à mì cuenta,
ni à mi Reyno, el que èl, y tù

oy permanezcais en ellas.
Cleont. Quando dà palabra un noble,
la ha de conſervar eterna.
Giges. Tambien faltando à un amigo
es ninguna la propueſta.
Cleont. En la palabra exiſtente,
la fè del prometedor
eſtà embuelta, y en ſu honor
obſervarla puramente:
luego en el lance preſente
podrè decir con razon,
que à crèdito, obligacion,
palabra, y fè haveis faltado,
haviendo ſolo ganado
la pèrdida de opinion.
Alex. Mas que el parenteſco, aliga
la amiſtad por el honor;
del parenteſco en rigor
el pariente no caſtiga?
Luego un nudo, que me obliga
mucho mas à la obſervancia,
con diſtinta circunſtancia,
por què no ha de preferir
el vinculado lucir
à una verbal concordancia?
Cleont. De aqueſſa ſale preciſa
la abſoluta preferencia:
No es mutua correſpondencia
la palabra? no es preciſa
en ella amiſtad conciſa?
sì: pues palabra, amiſtad
todo es uno, aunque es verdad,
que es mayor, ſi media el Rey:
con que no hay razon, ni ley
anteponer la igualdad.
Giges. No hay igualdad, y ſi no
decid, quàl mayor ſerà,
la palabra, que ſe dà
en amiſtad à uno, ò
la que ſin ella ſe diò?
paread bien con docta ciencia
de entrambos la diferencia,
y vereis no ſe antepone
èſta à aquella, antes poſpone
el yugo à la conveniencia.
Cleont. Aun con deſcredito ſuyo
ha de obſervar la palabra
quien la diò, y ſi no, ſe labra
poca amiſtad, y lo arguyo,
y de nobleza le excluyo.
Giges. No hay por què, pues la nobleza
mayor eſtà en la limpieza
del amigo defender,
y por èl ſe ha de exporen
vida, honra, sèr, y grandeza.
Cleont. Eſſo es ya mucho arguir
ſofiſtico contra ley,
y la palabra de un Rey
no debe contravenir;
à mì me la ha de cumplir
Alexandro, pues la diò.
Giges. Eſſo no diſputo, no;
ſolo lo que arguirè,
es, que es primero la fè
de amigo, y lo digo yo.
Cleont. No es la palabra una accion
de ajuſte, y de firme fè?
Giges. No es la amiſtad lazo, que
de dos almas h ace union?
Cleont. Luego mi reſolucion::-
Giges. Luego mi docto atender::-
Cleont. Podrà oſado defender::-
Giges. Con armas podrà decir::-
Cleont. La palabra ha de exiſtir.
Giges. La amiſtad prevalecer.
Los dos. Y::- *Manaſ.* Parad, y ſea la lid
quien arguya, y no las voces.
Giges, y Alex. Al arma, pues la razon
en mi favor ſe conoce.
Cleont. Aora veràs ſi caſtigo
à quien la palabra rompe.
Manaſ. Magneſios, vengadme, pueſto
que à todos vino el azote.
Giges, y Alex. Lidios, y Egipcios; à ellos,
no os ſobreſalten temores.
Roſ. Detente, padre. *Tom.* Detente,
Giges. *Todos.* Arma, guera.
Danſe batalla, retirando Manasès, y los ſuyos à Alexandro, y Soldados.
Tom. Dònde
irà à parar la ojeriza,
que dà la eſtrella disforme?
Roſ. Si pierdo à Alexandro, pierdo
la vida.
Sale Alexandro cayendo, y levantando, y detràs Manasès, Cleonte, y los ſuyos, y deſpues Giges.
Alex. No mas me ahogue,

deſ-

desdicha, tu arresto, pues
ya me rindo à tus baldones.
Manas. Prendedle, matadle, muera.
Tom. Què desdicha! *Ros.* Raro golpe!
Alex. Giges, còmo en este trance *ap.*
tu amistad no me conoce?
Giges. No temas, pues yo del riesgo
te librarè. Aora lògre *Al oìdo.*
con el Anillo invisible *ap.*
quedar. *Manas.* Muera.
Cleont. Sufra el golpe
de fortuna el que deroga
la ley con sus sinrazones.
Tom. y Ros. Padre, y señor, que no muera
te pido, antes el azote
del castigo venga en mì.
Manas. Llevadle luego à una torre;
y vosotras advertid,
que en aquesta accion conforme,
no le libra del castigo
lo dilatado del golpe.
Alex. No siento morir (ay triste!)
sino que en las sinrazones,
siendo yo el blanco, es Rosaura
objeto de los rigores. *Llevanséle.*
Sold. 1. Venga èl tambien.
Almoc. Còmo es esso?
pues què he hecho yo?
Sold. 2. No alborote.
Almoc. A Dios, mosqueteros mios,
que me vàn à dàr un corte.
Manas. Ojala à Giges se huviera
aprisionado, que entonces
fuera mayor mi victoria.
Giges. No hayas miedo que lo logres,
pues no le vès, y està aqui.
Cleont. Sin duda que huvò.
Sacan dos Soldados à Tambor, y Paletilla.
Sold. 1. En el bosque,
señor, estos dos hallamos.
Sold. 2. Y asi, para que dès orden
què se ha de hacer, los traemos.
Cleont. De Giges son los traidores
Criados. *Tamb.* Y què tenemos?
Manas. Que los cuelguen de unos robles.
Los dos. Señor::-
Palet. Clemencia. *De rodillas.*
Tamb. Piedad.
Manas. Llevadlos.
Giges. Antes de un golpe
los librarè yo, haciendo
que buelen aëreas regiones.
Palet. y Tamb. Miau, queridos, ai quedan
para que os ahorqueis cordones.
Buelan encontrados de una à otra parte.
Todos. Què es esto? raro prodigio!
Cleont. Aqui anda Giges.
Manas. Aunque obre
mas encantos, que hizo Circe,
y que Medèa rigores,
no presumas que à su amigo
la civil muerte le estorve. *Vase.*
Ros. Voy muerta, quiera el destino,
que tu crueldad no se logre. *Vase.*
Tom. Como mi Giges me viva,
no hay cosa que me acongoje. *Vase.*
Giges. Premio Rosaura, y Tomiris
seràn de nuestros amores.
No temas, amigo mio,
que aunque me culpes, y notes
que faltè à ampararte, ya
veràs si hay piedad que honre. *Vase.*
Descubrese una prision, y Alexandro en ella con cadena al pie, y canta el siguiente Recitado.
Alex. O tù, eslabonado hierro fiero,
que con traicion, y con rigor severo,
rindes mi suerte, postras mi fortuna,
tèn de mì compassion, quando se auna
la estrella rigurosa con el hado
à atormentarme ya: mas es cuidado,
ò esqueleto, que vibra en brazo fuerte?
segùr terrible veo allì à la muerte!
Ya descarga; mas no, que es devanèo,
que es sola la ilusion, à lo que veo:
q̃ mi inquietud padece? todo es sombra:
quiẽ me llama? quiẽ es? quièn, quien me (nõbra?
Pero no lo atribuya ya à malicia,
pues con balanza veo la justicia
de los Dioses: tened, sacras Deidades,
el fiel, que no ofendì vuestras piedades;
Fiscal es la palabra,
que à Manasès le dì: O luego abra
el Averno espantoso
en gruta horrible tùmulo furioso::-
Pero yo de mi aliento despojado,
sin brio el corazon, yerto, y postrado?
No ha de ser, no ha de ser; ni la memoria
me

me espante, quando basto à la victoria.

Aria. Del susto impìo, y fiero
no temo, no, la muerte,
no hay ceño ya severo:
Mas, ò! que à convencerte,
Alexandro, saldrà
tu sinrazon.
Traicion, y alevosìa
combaten mi alegria,
mi gozo, y mi placer:
Mas no, que es ironìa,
pues siempre vencerà
fina pasion.

Sale Almocafre con cadena al pie, fumando.

Almoc. De què te quexas, señor,
quando ya nuestras gargantas
estàn à pique de verse,
por hermosas, estiradas?
Què bello estarè, sacando
una lengua de cien varas!
pero què se me dà à mì?
yo he de morir? santas Pasquas.

Alex. Ay desdichada fortuna!
ay mi querida Rosaura!
no siento morir, sì que
te ha de acabar mi desgracia.

Almoc. No andemos en arrumacos;
hay mas, que de aqui en bolandas
nos sacaràn rodeados
de cuchillos, y alabardas,
y en llegando al sitio ya
aplazado, con gran gracia
nos haràn dos mil pedazos?
pues si no hay mas, què me mata?
Què se me dà à mì, señores?
yo he de morir? santas Pasquas.

Alex. De Giges siento el olvido,
pues en su nobleza hidalga
no sè como quepa.

Levantase el telon, y se descubre una funesta pieza de jaspes negros, y en ella sobre un pedestal la Estatua à cavallo.

Estat. Noble
Alexandro? *Alex.* Quièn me llama?

Estat. Quien viene à intimarte estès
dispuesto, pues ya la Guardia
por tì viene, y à essa roca
eminente, y encumbrada
te llevan, donde desde ella
te despeñen tus desgracias.

Almoc. Despeñado? voto à Baco,
que si lo sè esta mañana,
me he hartado de melon, y ubas,
porque me diessen tercianas.

Alex. Què oigo, Cielos!

Estat. No, no temas,
pues en tu favor hidalga
la excelsa Deidad de Venus
tu socorro le afianza:
no hay que escusarte al castigo;
y aunque te parezca te haya
olvidado Giges, nunca
olvida quien tiene fama.
Nada temas, vè à morir
con resolucion estraña,
advirtiendo en esta accion,
que aunque parezca encontrada,
no lo es, quando Zoroastres
lo dice, y Venus lo manda.

Buela la Estatua, y Cavallo.

Almoc. Si lo dice el Zorrosastres,
tendrà muy buenas ensanchas.

Alex. Vamos à morir, fortuna,
aunque note tu desgracia,
que và à curarse muriendo
quien ningun remedio alcanza. *Vase.*

Almoc. Baco, luego nos verèmos,
tu deidad no me haga macas,
dame buen trago, y despues
mas que muera, y santas Pasquas;
y vaya el cigarro. *Vase fumando.*

Mutacion de Bosque, y en el foro havrà una elevada cima de peñascos, y salen Tambor, y Paletilla.

Palet. Corre,
Tambor. *Tamb.* Paletilla, ya ando:
gracias à Jove divino,
que del gato nos libramos,
y qual aves de rapiña,
hasta aqui nos arrojaron.

Palet. Sin duda, que fue de Giges
el enredo. *Tamb.* Es escusado
presumir que dè otro fuera,
quando en embustes es diablo.

Palet. Si no bolamos nos pillan.

Tamb. Nos pillan si no bolamos.

Palet. Què serà este sordo estruendo,
que amedrenta estos espacios?

Sue-

Suenan caxas, y ſordinas.

Tamb. Serà entierro de una Dueña,
prima hermana de un enano.

Palet. Veamos ſu eſtruendo què indica.

Tamb. Por cierto, por mì veamos.

Al sòn de caxas, y ſordinas, ſacan los Soldados à Alexandro, y à Almocafre con los ojos vendados, y ſalen detràs Manasès, Cleonte, Tomiris, Roſaura, y Soldados, que ſe forman en el tablado.

Muſica. Muera quien à la palabra
faltò aleve, y temerario,
porque eſcarmiente arrojo, q̃ perſuade,
viendo ſe le previene rigor tanto;
anſias lamente
por vèr ſi quien delinque tãbien ſiente.

Manaſ. Pues ya en el lugar à donde
el caſtigo eſtà aplazado
eſtamos, y allì ſe mira
la roca, deſde lo alto
de ſu cima muera, muera,
ſumerja el mar à un tirano.

Suben los Soldados à Alexandro ſobre la roca.

Roſ. Còmo en anſias no me ahogo?

Todos. Piedad.

Manaſ. No hay piedad, en vano
os canſais.

Almoc. Pobre Almocafre!
tus bravatas ſe acabaron. *Sale Giges.*

Giges. A Alexandro à librar vengo
yo ſolo de mì fiado,
aunque à mis eſpaldas dexo
el Exercito formado
por ſi acaſo ſe ofreciere;
pues quizà temiendo algo
el Rey, que la Tropa venga
à eſte ſitio havrà mandado;
mas haya ardid contra ardid:
y pueſto que eſtà Alexandro
ya en la cima; y oy mi Anillo,
ſin que noten, me dà paſſo,
ſubirè, porque una hazaña,
que intenta mi pecho honrado
con el arrojo que emprendo,
me dè triunfo, y me dè lauro.

Sube Giges à donde eſtà Alexandro.

Almoc. Baco, ſi me libras oy
te he de dedicar un jarro.

Manaſ. Arrojadle.

Hacen los Soldados ademàn de arrojar, à Alexandro, y Giges le pone ſu Anlloi, y queda en ſu lugar.

Giges. Antes harè,
que de mi dedo paſſando
al ſuyo el Anillo, yo
muera por èl denodado.

Todos. Què prodigio! *Cleont.* Còmo, Giges,
tù aqui?

Manaſ. Dònde eſtà Alexandro?

Giges. No lo sè; ſolo sì, que
por èl vengo à morir. *Todos.* Paſmo
notable! *Giges.* Magneſios nobles,
aqui eſtoy, la muerte aguardo.

Roſ. O amigo leal, y fino!
de contento el juicio eſtraño.

Tom. Què Giges quiera empeñarſe!
ò alevosìa del hado!

Manaſ. Muera, pues èl ſe previene
para el furor. *Alex.* El amago
ſuſpended, y no la pena
padezca, quien no ha turbado
ſoſsiego alguno. *Cleont.* La voz
ſe percibe de Alexandro.

Manaſ. Ello, ò magia, ò ficcion ſea,
pues à la ruìna tù oſado
te arrojas, echadle, muera.

Baxa la Eſtatua con una hacha en la mano.

Eſtat. No morirà, que à ſu lado
tiene el amparo del Cielo,
y en contrapueſto quebranto
prive el gozo, muera el ſuſto,
viva el brio, y calme el paſmo.

Almoc. Si havrà algun demonio, que
ſe acuerde de eſte diablo.

Manaſ. Quièn contra mi poder puede
ſer vanamente arrojado?

Eſtat. La experiencia del caſtigo
explique el triunfo en ſus raſgos.

Hundeſe la Eſtatua, los Soldados, y cima, y mudaſe el teatro en un hermoſo Templo de Venus, la que eſtà en un trono adornado de diferentes flores, y Cupidillos, y Giges, y Alexandro arrodillados en accion de adorar à Venus, y Almocafre arrodillado delante de una figura de Baco, el que le dà un jarro, y bebe.

Todos. Què aſſombro! què maravilla!
huyamos todos, huyamos. *Vanſe.*

Manaſ.

Manaſ. Zozobraron mis anguſtias,
quando las vueſtras calmaron. *Vaſe.*
Alex. y Giges. Gracias al Cielo, que vino
el guſto deſpues del llanto.
Almoc. Tambien à mì me agaſajan;
ſervitor, ſeor mamacallos. *Vaſe.*
Rec. Ven. Pues ya ſe ha ſujetado à la alegria
tanta contrariedad, tanta porfia,
en ecos firmes, clauſulas ſuaves
de Ninfas dulces, de canoras aves,
publiquen la fortuna liſonjera. (esfera
Rec. Alex. Y en gracias del favor ſube à la
incienſos de votivos rendimientos,
en loor vencidos ſentimientos.
Los 3. Y aſsi no vibres mas rigor brioſo,
pues tienes contra tì bolcàn furioſo.
Canta Venus. Por mas que intente oſado
vencer tu devanèo,
Deidad lo eſtorvarà.
Canta Alex. Por mas que fiero airado
quieras tener trofèo,
Amor lo desharà.
Canta Giges. No hay rieſgo envenenado,
que hiera tu desèo
viviendo mi amiſtad.
Venus. Emprende::-
Giges. Forja::- *Alex.* Intenta::-
Los 3. Pues para tì tormenta
todo arreſto ſerà.
Venus. Y ſepa tu poder::-
Giges, y Alex. Siempre tendrè } placer.
Venus. Nunca tendràs.... } placer.
Los 3. Si Amor llega à amparar.
Alex. Traiciones::- *Venus.* Y deſvelos::-
Giges. Tormentos::- *Alex.* Y aſſechanzas::-
Venus. Seràn fieras balanzas,
que moveràn los Cielos.
Giges, y Alex. Si tu perfidia dura,
y atrevida procura
à mi........ } quietud turbar.
Venus. A ſu..... } quietud turbar.

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Palacio, y ſale Manasès retirandoſe de la Eſtatua, que ſale ſiguiendole con una hacha en la mano.

Manaſ. Detente, ſombra, detente,
no me ſigas, pues ya ſobran,
para vencer mis temores,
los temores que ocaſionas.
Por què cruel me amenazas?
ſi motivè la diſcordia,
tambien en contrariedades
la fortuna me acongoja:
ſi à Filocles dì la muerte,
y à Aminta, tambien traidora
venganza ſe empeña en dàr
à mi vida mil zozobras:
ſi el Cetro uſurpè, ya baſta;
aì le tienes, toma, toma,
que no quiero mando infauſto,
ſi he de mirarte::- *Eſtat.* Recobra,
Manasès, el ſuſto, porque
el ſuſto te dè congoja:
ya otras veces mi amenaza
advertiſtes, y ya otras
veces te dixe dexaſſe
de perſeguir tu alevoſa
ira à Alexandro, y à Giges;
con ſuavidades heroicas
te lo avisè: oy no, que el Cielo,
canſado ya de tu loca
arrogancia, ultimo aviſo
dà por mi yerta perſona.
Que dexes de perſeguirlos
te dice, pues que tus glorias
ſe han de quedar en empreſſas,
quando las quieras victorias.
Executa ſu mandato,
porque ſi no, ſi ſe enoja,
veràs que el aguero cumple,
y el vaticinio ſe logra,
dandole fiel à Alexandro
la que te uſurpò Corona. *Hundeſe.*
Manaſ. Oye, aguarda, viſion rara,
que à poder con mis congojas,
entre mis brazos::- pero aire
ſe me ha buelto. Paſsion loca,
ſi lo que notè es verdad?
no puede, porque es deshonra
no vengar el vituperio,
quando el vituperio ſe oiga.
Yo del Cielo amenazado?
viven mis iras rabioſas,
que es deſcredito que ſufra
lo que el Cielo me baldona.

No tuve valor osado,
quando aspirè à la Corona,
de hacer pielagos de sangre
la verde estancia frondosa?
pues què me altera? publique
mi arrogancia ponzoñosa
contra estrellas, contra abismos,
deidades, hombres, y hermosas
plantas, guerra, mueran, mueran,
pues que mi sossiego enojan.

Sale Rosaur. Señor, què voces al aire
lamentables, y ruidosas
esparces? *Manas.* Ay hija mia
Rosaura! sola tù, sola
contra la amenaza puedes
ser quien sirva de lisonja;
pero no en vano pretendo
consuelo: es rabia, es congoja,
es furia, es pasmo::-

Sale Cleont. Què es esto?
Manasès, de què te enojas?
què afecto violento puede
inquietarte de essa forma?

Ros. Padre, dinos tu pesar.

Cleont. Explicanos tu congoja.

Manas. Para què quereis saber
el motivo de mi mal,
si es de ceño tan fatal,
que os harà descaecer?
Para què intentais, que el fiero
dolor, que me dà la muerte,
repita, quando es tan fuerte,
que me aniquila severo?
Mas pues saberlo quereis,
oìd, por si acaso cede
(contandolo) el ansia, y puede
conseguir, que la alivieis.
En mi gavinete estaba
calmando el ansia del pecho,
quando ilusion, ò despecho
me inquietò lo que gozaba:
percibiò mi frenesì,
en fantasma horrible fiera,
una amenaza severa,
que me despojò de mì.
En yerta voz me predice,
que à Alexandro, y Giges ya
no mas persiga, que està
cerca mi fin infelice;
y que aunque el poder blasona,
y sin temor quiere osar,
que (ay de mì!) me han de quitar
de mis sienes la Corona.
Esto al alma me llegò,
esto causò mi inquietud;
què ha de haver esclavitud
para mì? no puedo, no,
en tan fiero sentimiento,
en tan acerbo pesar,
con el lamento encontrar
aun voces para el lamento.

Cleont. Y ha de poder tu razon
turbar una sombra ciega,
que aunque perturba, no anega,
pues al fin es ilusion?

Ros. Tu valor ha de poder
sorprender sola una idèa
ficticia? no, no; pues ea,
señor, no desfallecer.

Cleont. Y si es que estàs temeroso
de que es cierta tu ruìna,
determina, determina
ir à Jove poderoso;
que èl, las dudas que fomenta
un sueño, ò un devanèo,
aclararà, y tu deseo
calmarà de la tormenta.

Manas. No solo à Jove he de ir,
y en èl amparo buscar;
pero un arbitrio ha de dàr
mas alma à mi persuadir,
por si de aquellos traidores,
que à fuerza de magas ciencias
consiguen sus experiencias
inventar mis deshonores.

Los dos. Quàl es?

Manas. Que porque tirano
de essos crueles se malogre
el rigor, tu afecto logre
de Tomiris oy la mano;
te has de casar en el Templo,
ò no he de tener poder.

Cleont. Manasès, no puede ser,
quando esquiva la contemplo.

Manas. Que mi voluntad no tuerza
es preciso, pues lo mando.

Cleont. Siempre la vì reusando

Manas. Venceràla ya la fuerza:

ello, aunque contra ſu guſto,
Tomiris ſe ha de caſar.
Al paño Tom. Cielos, què llego à eſcuchar?
ſi es verdad tanto diſguſto?
Roſ. Por Tomiris, y por mì *ap.*
à Alexandro aviſarè,
para que à Giges le dè
cuenta de tal frenesì.
Cleont. Yo bien sè que nada adquiere,
Manasès, tu perſuaſion,
pues no ignora el corazon,
que ſolo à Giges prefiere.
Tom. No ſolo amante le eſtimo;
pero detente, deſeo,
no aſpire tu devanèo
à perderſe; mal me anìmo.
Manaſ. En un Mago, y un traidor
ſe ha de vengar oy mi fè.
Roſ. Como yo pueda, yo harè *ap.*
ſe deſvanezca el furor.
Cleont. Si à Tomiris la conſigo,
quedarè de gozo vano.
Tom. No conſeguiràs mi mano,
como yo pueda, enemigo.
Manaſ. Ea, vamos.
Sale Tomiris. Detenèos,
y advertid, que loca, oſada
me opongo à que vueſtra eſpada
no conſiga devanèos.
Cleont. Còmo impedir ſolicitas
caſtigar traiciones, dì?
Tom. Como no es juſto de aqui
ſalgan ofenſas que incitas:
porque razones de eſtado
à la Africa dèn temores,
ha de pagar ſus ardores
un no culpable cuidado?
Què os han hecho? què os han hecho
Giges, y Alexandro? acaſo
merecen, porque un fracaſo
caſtigan, eſte deſpecho?
Vueſtro cùrſo ſuſpended;
la ligereza advertid,
ved que es ſin tiempo la lid,
que es injuſto el error ved.
Manaſ. Còmo tan loca, y tan necia
tu reſolucion ſe opone?
Tom. Como à un padre que diſpone,
hay una hija que deſprecia,
quando no es pueſta en razon
la intencion que lleva. *Manaſ.* Eſſo
no la libra de un exceſſo
à tu inobediente accion;
y porque mas atrevida
no te atrevas à objetar,
con Cleonte has de caſar,
ò te he de quitar la vida. *Vaſe.*
Tom. Eſperad, ſeñor::- *Cleont.* No, no
le llameis, y vueſtro intento,
pues le causò mi lamento,
oiga la ſentencia yo:
acabadme de matar,
aſſeſtad, pues, el harpon.
Tom. La razon de la razon,
es que no me he de caſar;
y quando llegue à guiarme
mi natural fortaleza,
ni padre, honor, ni grandeza
mi alvedrio han de quitarme.
Fraguad bien contra mi trato
invencion tirana, eſquiva,
que no importa, como viva
de Giges en mì el retrato:
gravado en el pecho eſtà,
mirad ſi le arrancareis.
Cleont. Què aqueſſo me reſpondeis?
pues deſpues no admirarà,
que dexando lo amoroſo,
quando tu traicion condeno,
apele al rayo, y al trueno
de Jupiter poderoſo. *Vaſe.*
Tom. No importa que me amenaces,
pues no lo has de conſeguir.
Roſ. Tomiris, à diſcurrir
en tal guerra algunas paces.
Tom. A Giges dàr el aviſo
importa para el remedio.
Roſ. Y à Alexandro, porque medio
en eſto ponga al proviſo.
Las dos. Si à mi amante ſe hallarà?
Muſica. Ya::-
Las dos. Ecos dulzuras previenen.
Muſica. Vienen::-
Las dos. Quiènes vienen, niño Dios?
Muſica. Los dos::-
Las dos. A dònde, fiel frenesì?
Muſica. Aqui.
Las dos. En tal confuſion nos dì,

pa-

para alivio del pesar,
cierto es tu pronosticar?
Suben Giges, y Alexandro por un escotillon.
Los 4. y Musica. Ya vienen los dos aqui.
Tom. Si serà verdad, ò engaño::-
Ros. Si serà sombra atrevida::-
Tom. Esta deliciosa vida?
Ros. Este gozo tan estraño?
Giges. Dexe ya la admiracion
aora su oficio de hacer,
y la dulzura se vea
cariñosa enloquecer.
Alex. Dexe lo turbado el ansia,
dexe ya el susto el baiben,
y en cadentes gozos sea
jùbilo todo, y placer.
Tom. Giges, còmo hasta aqui entraste?
Ros. Alexandro, còmo fue?
Giges. El que idolatra con fina,
y fiel acendrada fè,
es un minuto de ausencia
un siglo de padecer.
Como yo soy maripsa
de las luces de tu sèr,
si del reflexo me alejo,
me acerco à morir mas bien;
con que mira ya la causa
de entrar hasta aqui, y romper,
por verte en virtud de Magia,
subterranea lobreguèz.
Alex. Si sabes, Rosaura hermosa,
que eres imàn, para què
te admiras de mi venida,
quando puedes entender,
que aunque hiciesse resistencia
me havias tù de atraer?
Tom. No sabes, Giges del alma,
lo que te he apreciado el vèr
que vengas, quando à tal tiempo
mi desdicha està, que es
reo sin culpa, que tiene
ya à la garganta el cordèl.
Mi padre (que de este nombre
no merece, quando es
tan tirano à la razon,
y à la justicia tan cruel)
oy con Cleonte ha dispuesto,
para que fallezca, el que
en esse Templo de Jove
me case: còmo podrè
escusarme à una impiedad,
y resistirme à un poder?
Solo en tì, Giges, estriva
mi defensa, aora verè
si es fingido el rendimiento,
y si no es cierta la fè:
si me adoras, de este insulto,
dueño mio, librame.
Què respondes? dì, lo haràs?
mira, mi amor, mirame *Arrodillase.*
à tus plantas::- pero yo
arrastrada me he de vèr? *Levantase.*
suplicar, y con la duda
de oy atendida no ser?
Ea, Giges, si no quieres,
no importa, que en mì hay babèl
bastante para assolar
maquinas; con que sabrè,
que hay un amante que sabe
ponderar, no defender.
Giges. Porque es, Tomiris, mal visto,
que quando habla una muger,
no debe, el que es Cavallero,
su platica suspender,
he callado, que si no,
antes, de afectos tambien
vestido (pero amorosos,
que otros para tì no es bien)
ya te huviera respondido
con finissimo desdèn,
que el que es verdadero amante
siempre ha de callar, y hacer.
Alex. Tomiris, Rosaura, nada,
teniendo à los dos, os dè
pesar, pues si fuera al caso
la maquina resolver
del Orbe, y esse celeste
circulo descomponer,
por servir los dos à entrambas,
lo vierais luego emprender.
Giges. Tomiris, si mi consejo
tomar quieres, no has de hacer
resistencia, antes ufana
(aunque le cueste à tu fè
trabajo el dissimular)
haz tù por condescender:
dì à tu padre, que conforme
te hallas, y que siempre que

su precepto te insinùe,
estàs pronta à obedecer;
con lo qual assegurados,
yo una industria dispondrè
en que se vea el intento
sin conseguir fallecer.

Tom. Sea como fuere, yo
pronta te obedecerè.

Giges. Trocado en lamento el gozo
en el Templo ya vereis.

Tom. Què dices? que como finja
constante te lograrè?

Giges. Pon tù el engaño, que yo
luego el cariño pondrè.

Ros. Para conseguirte amante
al Templo tambien yo irè.

Alex. Sì, porque alli te dedique
altar, è inciensо mi fè.

Los dos. Pues à la empressa.

Las dos. A fingir.

Giges. Dulce vida. *Tom.* Amado bien.

Ros. O què gloria! *Alex.* Què bonanza!

Tom. Què fortuna! *Giges.* Què placer!

Los 4. Y en tanto que el triunfo llega,
paciencia en el padecer.

Ros. Mi padre viene. *Tom.* Mi padre
parece que entra. *Giges.* No esteis
temerosas, pues el mismo
aborto, que causa fue
para traernos aqui,
nos harà desvanecer.

Giges, y Alex. Hasta la vista, y cuidado
con fingir, y no temer.

Hundense en el mismo escotillon, en que subieron, y sale Manasès.

Manas. Tomiris, luego prevente
para ir al Templo, no hay que
escusarte, has de casarte
con Cleonte, esto ha de ser;
como padre te lo pido,
no lo mande como Rey.

Tom. Señor, dexe ya el castigo
de intimar ceño, no dè
el enojo las premissas
de agraviar, y de ofender,
puesto que considerando
de este lazo el grande bien,
ya iba à tus pies à decirte,
que condesciendo oy en que
sea mi esposo Cleonte,
pues quando tu gusto es,
no es justo que à tu mandar
replique mi obedecer;
y de lo que antes mi escusa
te ofendiò, pido à tus pies
perdon. *De rodillas.*

Manas. No solo le tienes
(ay tal dicha!) pero en fè
de que admito tus escusas,
y me huelgo, abrazame: *Abrazala.*
Aora sì, que eres mi hija.
Rosaura, pues antes fue
tu voz el castigo, aora
al contento ayudame.

Ros. Hermana, en lo cierto has dado.
Si supiera, que despues *ap.*
la proposicion de aora
viento la verà bolver,
què diria? *Manas.* Pues no demos
treguas; à Cleonte darè,
porque vaya al Templo, parte
de este delicioso bien:
loco de contento voy,
viendo ya huido el desdèn. *Vase.*

Tom. Bien và hasta aqui; veloz tiempo,
corre para mi placer. *Vase.*

Ros. Si à Alexandro he de lograr,
què mas seguro laurèl? *Vase.*

Mutacion de Bosque, y salen Tambor, Almocafre, y Paletilla.

Almoc. Paletilla, dònde està
Alexandro? *Palet.* Què sè yo?

Tamb. Dònde està Giges? *Palet.* Acaso
su guarda de vista soy?

Tamb. Estarà aforrando el vientre
en algun aparador.

Almoc. Yo apuesto que està Alexandro
(que le conozco el humor)
haciendo el embozadito
delante de algun balcon;
quantas mira, tantas quiere.

Palet. Pues de essos hay un millon;
un cariño muy trompero,
y agassajos à monton:
preguntadlo à la cazuela,
que sin duda apuesto yo,
que hay alguna que bien sabe
cierto es lo que digo, ò!

mi-

mirad si callan, queridas,
à los tales un sofion.
Tamb. Madamas, esta muchacha
tiene mala condicion,
y para consejos, vale
lo mismo que Agamenon.
Almoc. Ea, dexen las disputas.
Palet. Por mì cesse, y que al bribon
se le lleven dos mil diablos.
Almoc. Si son tus ojos, alòn.
Tamb. Sabràs decir, Paletilla,
en esta composicion
de Comedia, si hay substancia?
Palet. Calla, bruto, por què no?
ya veràs luego à la postre
si hay miel en este turron.
Tamb. Pues à otra cosa; por què
(ya que me metì à censor)
en la segunda jornada
con un passo se acabò,
que en las otras Partes huvo?
y esso no lo sufro, no;
à cada lance la horca,
y despues su tramoyon?
Palet. Lo que hace ser animales
las gentes! es ilusion
todo aquesso, mentecato,
y en nada se pareciò
este lance al otro, puesto,
que hay entre ambos distincion,
de que allà fue un señorito,
y acà ya es otro señor.
Tamb. Yo, porque se parecia
lo decìa solo, y por
que hay canes, que de un bocado
muerden qualesquiera accion:
Item mas, por què el Anillo
ha de tener tal primor
de servir oy à Alexandro,
y à Giges? *Palet.* Buen reparon;
porque aqui rebolotea
tambien, porque allà danzò.
Almoc. No pudiera decir mas
un Seneca de carton.
Palet. Tienes mas que preguntar?
Tamb. Hijita, creo que no,
porque esto no es preguntar,
solamente es::- pero no
quiero decirlo, que tù
eres como què sè yo.
Palet. Què soy entendida? *Tamb.* Sì,
tù lo dices, alondòn,
no hay que hablar, dulce embeleso
de todo mi corazon.
Almoc. Te has olvidado de mì?
Tamb. Empieza ya, voto à brios,
que si à zelos me rempuja,
le he de dar. *Almoc.* Vaya que no;
ya se acaba la Comedia,
y en toda ella, como soy,
que si no en el passo, que
una persona fumò,
que por vida de Gijan,
que no vì ningun favor:
y ya que estamos aqui,
vean para què naciò:
yo he de abrazarla, y despues
mas que me haga chicharron.
Tamb. Vaya, mas sin arrimarse.
Almoc. Còmo ha de ser? ay tal flor!
Tamb. Asi. *Palet.* Cuidado, cuidado,
cara de comer salmon,
que si te arrimas, del peto
ajaràs la guarnicion.
Almoc. No hayas miedo, porque tengo
un pechito de almidon.
Sale Giges, Alexandro, Arsidas, y Lidoro.
Giges. Arsidas, pronta ha de ser
en todo la prevencion.
Arsid. No temas, que mi cuidado
correrà con tal valor,
que harè que juntas tus gentes,
con airada indignacion,
sean en pelear Leones,
que devoren con furor.
Alex. Tù, Lidoro, està à la vista
tambien. *Lidoro.* No solo, señor,
asi lo harè, pero unido
con Arsidas, veràn oy
de Tiro, y Magnesia aleves
los tiranos, si hay valor
en mi brazo, quando admiren
la rabia de mi furor.
Alex. Pues cuidado, y à la ira.
Giges. Què hay, Paletilla, Tambòr,
Almocafre, què haceis, pues?
Tamb. y Almoc. Dar à la mormuracion
un ratillo. *Palet.* Yo decia,

que

que eras muy lindo, y que no
tenias mas que una falta.

Giges. Quàl ?

Palet. La de petimetron;
pero esto no huele à mas,
que solo à una presuncion.

Giges. Dexa locuras: Amigos,
pues què viene la ocasion
de que en el brio se explique
del exito el explendor,
al arma.

Alex. Y puesto que siempre
Venus fiel nos protegiò,
en acentos la llamemos,
diciendo con suave voz::-

Canta Alex. Venus amada,
deidad sagrada,
sùplicas tiernas
dà mi fervor.
Oye amorosa,
y afectuosa
muestras rendidas
de adoracion.

Canta Giges. De tu eficacia
logren la gracia
ansias amantes,
que el alma diò.
Oye amorosa,
y afectuosa
lagrimas finas
de mi pasion.

Canta Alex. Pueda el engaño
con dolo estraño
facilitar
todo blason.
Siendo el deshecho
fiero despecho,
triaca dulce
del corazon.

Canta Giges. En la lid fiera,
que verse espera,
govierne Venus
tu deidad oy.

Los 2. Pues su porfia,
con tu fiel guia
tiene el castigo,
que mereciò.

Transmutanse los arboles en hermosos tiestos de flores, y en el del foro se descubre Venus en un hermoso carro adornado de flores, y Cupidillos, tirado de dos Pavones, y baxa al tablado.

Canta Venus. Ya rompe afable
Venus amable
con el consuelo
de su atencion.
Tràgico egemplo
serà en el Templo,
no hay que temer
su presuncion.
Desde los Cielos,
contra desvelos,
fuertes saetas
traigo velòz.
Tiemble la tierra,
suene la guerra,
el pasmo se oiga,
turbe el furor.

Canta Alex. Victorias fijas,
como tù rijas,
deidad hermosa,
se veràn oy.
Pues nos proteges,
nunca te alejes,
porque harà falta
tan gran Campeon.

Canta Venus. Con mi asistencia
no hay resistencia,
y asi conmigo
diga el valor::-

Los 3. Guerra, venganza,
furia assechanza,
terror, y assombro
dèn confusion.

Giges. Si tu escudo nos protege,
què engaño ha de ser traidor?

Alex. Si tu socorro afianza,
no hay de que tener temor.

Almoc. Què es aquesto, Paletilla?
si este es encanto, Tambor?

Tamb. Aora sabes que mi amo
con los diablos se tratò,
y todos los dias tiene
recaditos de Astaròt?

Palet. Quièn es Astaròt? *Tamb.* Un Sastre,
que à toda conciencia hurtò,
y allà suda los retales,
porque acà vendiò el pendon.

Almoc. Quièn ferà aquefta muger ?
no es muy mala, como foy,
que à falta de tener manta
yo tomàra efte gergon.
Palet. Calla, que es Diofa, y fi lo oye
te ha de bolver en lechon.
Almoc. No lo creas, que en mirando
mi grueffo, fe arrepintiò.
Tamb. Parece que la enamoran.
Almoc. No hay que temblar de los dos,
porque el uno es gallo clueco,
y el otro folo capon.
Suenan dentro inftrumentos.
Giges. Sin duda, que viene al Templo
el Rey nos dice el rumor
acentuofo, que en cadencias
los vientos efparcen. *Arfid.* Por
que eftè la gente difpuefta,
à formarla luego voy. *Vafe.*
Lidoro. Yo tambien; pero atended,
que dice la aclamacion::- *Vafe.*
Dent. Mufic. Contra una injufta violencia
oy condefciende el Amor
en enlazar en un alma
la fiel voluntad de dos:
diciendo los himnos
todos en fu loor,
que viva de Jove el poder foberano,
pues media en tan dulce finifsima unió.
Alex. Ya de mas cerca el acento
parece fe percibiò.
Venus. En nada perdamos tiempo,
y puefto que mi favor
vengo à daros, al combate,
pues ya prevengo el harpon.
Giges. Pues tu auxilio nos protege,
tiemble ya la aclamacion
de que ha de fer por mi brio
buelta en fufto, y en pavor.
Venus. A la mira de Lidoro,
y Arfidas eftarè yo,
fiendo influjo de ambos Campos
para el feguro comboy;
y vofotros id al Templo
à lograr vueftra intencion,
robando (que es lo feguro)
las Infantas, que mi ardor
desfigurarà traiciones
con flamante deftruicion.
Giges. Si configo el feliz robo,
que aprecia mi corazon,
no quiero mayor victoria,
no quiero triunfo mayor.
Alex. La razon con el contento
ha de perder fu razon,
fi del cariño en el golfo
llega al puerto que anhelò.
Los 3. Vamos, y hafta el fin fufpenda
la gloria la admiracion. *Vanfe.*
Tamb. Entre los tres amigotes,
no hay ya partido piñon.
Palet. Vamos nofotros allà ?
Tamb. Hija mia, por què no ?
Almoc. Me holgarè vèr la bolina.
Tamb. Sì, vès toda efta funcion?
pues yo temo ha de parar
en golpe, y en cofcorron.
Almoc. y Palet. Entre la bulla colemos.
Tamb. Colemos por mì, y alòn. *Vanfe.*
Mutacion de un magnifico Templo de Jupiter, y en èl fu Eftatua, y falen Manasès, Tomiris, Rofaura, y Damas, y Soldados de acompañamiento, y canta la Mufica.
Mufica. Contra una injufta violencia, &c.
Cleont. Si un alma felice, que
fe halla en dulce admiracion
contemplando el bien que adora,
cierto de la poffefsion,
cabe el que pueda decir
lo que goza, mi primor,
con la mifma caufa, en fino
acendrado aplaufo, oy
darà al vendado rapàz,
darà al tierno niño Dios,
un voto en cada palabra,
y un incienfo en cada voz.
Manaf. Nunca en mi hija efperaba
menos decente atencion.
Tom. Dos lauros en efte dia
configo, padre, y feñor;
el primero, el darte gufto,
y el fegundo, el grande honor,
que en tal efpofo fortuna
dadivofa me franqueò,
pues de Cleonte en la gala,
en fu brio, y difcrecion,
fe promete mi defeo

una

una obsequiada atencion.
Miento, que aquefte es engaño,
pues quien en mì mereciò, *ap.*
es Giges.

Rof. Que difsimules *A Tomiris.*
es precifo en tal accion.

Tom. Lo interior me fobrefalta?
ficcion es de lo exterior. *A Rofaura.*

Al paño Paletilla, Tambor, y Almocafre.

Tamb. Parecemos quando el gato
eftà acechando el raton.

Palet. Calla, que fi aquì nos pefcan,
nos han de hacer tener tòs.

Manaf. En dia de tal contento,
fea el melifluo rumor
inceffante, quando el hado
ya las fierezas calmò.

Almoc. Pues por todo el regocijo
un grano de anìs no doy.

Tamb. Por què, beftia?

Almoc. Porque veo
que el Cielo fe encapotò,
y que ciertas nubecillas
defcargaràn chaparron.

Cleont. Pues ya, dueño de mi vida,
el fino lance llegò
de que fe abrafe en la nieve
de tu mano mi pafsion,
damela, vea mi dicha
la lifonja del amor.

Rof. Fuerte lance! *Manaf.* Ea, hija,
acaba. *Tom.* Còmo faltò, *ap.*
Giges, tu ayuda? (ha tirano!
tu fineza me engañò.)

Cleont. Quièn te motiva, divina
deidad, à tal fufpenfion?
quièn contra mi bien oy puede
cruel oponerfe?

Sube por un efcotillon Giges.

Giges. Yo,
que prenda mia ninguno
en fu vida disfrutò.

Hundefe con Tomiris.

Cleont. Tente, aleve, que:::- yo:::- fi:::-
la rabia, la ira, el furor,
con mi afecto he de arrancarte
el alma, y el corazon.

Manaf. Efto mas, defdicha! quàndo
tu ceño no me agraviò?

Tamb. A buena cuenta, la moza
en bolandas la llevò.

Cleont. Dònde eftarà la enemiga,
caufa de mi defazon?

Tamb. Pillale de los calzones,
ò agarrale del jubon.

Sube Alexandro por un efcotillon.

Alex. Porque no pueda el cuidado
perturbar vueftra ilufion,
Manasès, à tu Palacio
Giges à tu hija llevò,
à donde en Trono Real
mutuo configa fu amor;
por Rofaura tambien vengo:
dueño mio, efta es la accion
del premio, vèn donde veas
cultos de mi adoracion.

Hundefe con Rofaura.

Almoc. Tambien la ha frito Alexandro.

Palet. Adentro la zampullò.

Tamb. Parece Totilimundi,
que falen, y entran al fon.

Manaf. Efto mas, fortuna ingrata!
vida infiel, hay mas baldon,
que pronuncie tu maldad,
que decrete tu rigor?

Cleont. Sigamos à eftos aleves.

Manaf. Bien dices, figamoslos.

Atravieffa el Teatro Venus en el centro de un Pavon, con efpada, y efcudo en la mano; al mifmo tiempo falen Arfidas, Lidoro, y Soldados, todos con efpadas defembainadas, y fe dàn una batalla, retirando eftos à los Magnefios.

Venus. Effo ferà fi mi aliento,
que à fu defenfa faliò,
lo permite. *Manaf.* Ea, Magnefios,
que no venza un deshonor.

Cleont. Còmo de Jupiter facro
el rayo no os dà temor?

Venus. Como hay contra fu deidad
otra, que el arco embrazò.

Manaf. A la inmunidad fagrada
còmo fe atreve el rigor?

Venus. No hay contra un torpe delito
inmunidad, ni favor.

Cleont. Arma.

Arfid. y Lidoro. Guerra.

Cleont. y Manaf. Viva Tiro,

Y

y Magnesia.
Arsid. y Lidoro. Lidios, no:
decid, que Egipto con Lidia
venza, y triunfe en firme union.
Canta Venus. Venza, pues yo le influyo,
triunfe, pues quiero yo
no tema el odio infiel,
ni le assuste el rigor,
combatan contra el ceño de su arrojo
las influencias de mi indignacion:
Arma, guerra, mueran, mueran,
nada assuste, ni dè horror.
Atravie∬a la tramoya el Teatro, y se oculta.
Palet. Qual se cascan el pellejo.
Almoc. No han menester curtidor.
Tamb. No vès, que à rio rebuelto
ganancia de pescador?
Unos. Arma. *Entranse batallando.*
Otros. Guerra.
Almoc. y Tamb. Corre aprisa,
Paletilla. *Palet.* Tambor, voy.
Tamb. Anda, Almocafre. *Vanse.*
Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verà una fachada de Palacio, y sobre sus puertas havrà un balcon à donde salen Giges, Tomiris, Alexandro, y Rosaura, y sobre el balcon se verà en un nicho la Estatua.
Giges. Pues ya,
Tomiris, estàs segura,
y del Palacio hemos hecho
Castillo, cumpla ya, cumpla
el hado afectuoso muestras,
que en deliciosa blandura
corone el vencedor pecho
de favores, pues ninguna
contradicion tendràs, quando
està Giges en tu ayuda.
Tom. No siento aquel sentimiento,
que me causarà la fuga,
à ser con otro el insulto,
pues quando el riesgo procuras,
si prometes la tormenta,
tambien la bonanza anuncias.
Alex. Novedad ninguna puede
excitar traicion, ni angustia,
pues hay valor, y hay poder,
que todo intento destruya.
Dentro unos. Arma. *Otros.* Guerra.
Unos. Viva Lidia,
y viva Egipto. *Otros.* La injuria
contra el gran Tiro, y Magnesia
vengad, Soldados. *Ros.* La lucha
en babèl hasta aqui llega.
Buelve à salir Venus en el propio pavon, y salen Arsidas, Lidoro, y Soldados retirando à Manasès, Cleonte, y los suyos.
Manas. y Cleont. Mi victoria està segura.
Venus, y Giges. En vuestra ruina, traidores.
Manas. Alexandro cruel, astutas
hijas, del aliento mio
apagarà la cordura
la luz del honor, que antes
brillaba, y ya solo ahuma.
Giges. No hable la resolucion,
quando puede la cordura:
si quieres capitular,
empieza, pues, luego ajusta.
Manas. No hay mas capitulacion,
que mi muerte, y que la tuya.
Cleont. A Tomiris me has de dàr.
Tom. No puede ser, porque es suya
mi mano. *Dà la mano à Giges.*
Ros. Y la mia de
Alexandro. *Dà la mano à Alexandro.*
Giges. Què fortuna!
Cleont. Què rabia!
Alex. Què placer! *Manas.* Què ira!
Venus. Ya vès que el Cielo en su ayuda
està: si Venus le influye,
còmo ha de haver desventura?
Manas. No soy de Magnesia Rey?
pues còmo de mì se burlan,
usurpando mi Palacio,
y estrechando mi fortuna?
Baxa la Estatua, y le pone à Alexandro una Corona.
Estat. Como ya, tirano, el Cielo
de la dominante injusta
possessión oy te despoja,
y à Alexandro, porque es suya,
por herencia le corona
con tu diadema; procura
desvanecer tu arrogancia,
quando èl gana lo que usurpas.
Buela al nicho.
Manas. Quièn en tal tragedia fuera
qual

qual venenosa cicuta,
que con el aliento hicieſſe
cenizas al que me injuria!
Cleont. Aora temes? el Palacio
abraſen flamantes furias,
que Troya otra vez publique
la venganza con la anguſtia.
Giges. Antes que lo conſigais,
deſquiciandoſe eſta dura
fabrica, ſerà del aire
eſcandalo; y pues en ſuma
nueſtra amiſtad ſe ha notado,
ſu traicion ſepa ſin duda,
la union es muy poderoſa,
pues ſiempre conſtante triunfa,
repitiendolo los ecos,
quando digan ſus dulzuras::-
Và ſubiendo arriba la fachada del Palacio, llevandoſe à Giges, Alexandro, Tomiris, Roſaura, y la Eſtatua, ocultandoſe Venus, y retirandoſe Arſidas, Lidoro, y Soldados: y donde eſtuvo el Palacio quedaràn unos muros, y por encima de ellos unos chapiteles, moſtrando ſer la Ciudad de Magneſia, y quedan Manasès, Cleonte, y los ſuyos fuera de ella.
Muſic. En motin confuſo
de vientos, que crujan,
ſuba à la esfera, al Cielo ſuba
en trono de piedra, precioſa morada,
à congelacion de perfecta hermoſura
Tomiris, y Giges, Roſaura, Alexandro,
pues Venus, Zoroaſtres, quieré ſu fortuna,
y en otras Provincias, gozoſos contẽtos
placeres previenen, y gozos ſe anũcian,
dexando à tu encono
zozobras, que turban,
pues quãdo la union poderoſa domina,
caſtiga, y alhaga, corrige, y alumbra.
Unos. Què admiracion! *Otros.* Què prodigio!
Cleont. Decid, què ſuſto, què furia!
Tamb. Mayor embeliſmo, creo
que no le harian las brujas.
Manaſ. Què advierto! ſagrado Jove,
còmo tu juſticia ſuma
la eſpada contra eſte daño
fulminante no deſnuda?
Si es ſueño? no, que es verdad.
No es aquella que procura
ſalir ſobre los baluartes
Magneſia? y yo (ay deſventura!)
fuera de ſus muros? Cleonte,
no ſon ellos? dì. *Cleont.* No hay duda,
la admiracion hace que
los ſentidos ſe confundan.
Manaſ. Yo muero: hay tal ſobreſalto!
Cleont. Manasès, dexa la anguſtia,
que Cleonte ha de faltar
à ſer quien es, ò la turba
de maldades de eſſos fieros
ha de caſtigar; ninguna
congoja te dè cuidado.
Manaſ. Yo deſpoſſeìdo? confuſas
hojas, que al aire garzotas
eſparcìs tanta hermoſura,
ſentid mi mal, y llorad
mi deſgraciada fortuna.
Almoc. Què hacemos, que no buſcamos
nueſtro vagage, y la fuga
tambien hacer? *Tamb.* El que falta
decir à los que me eſcuchan,
que ſe acaba la Comedia,
y que de eſta tela obſcura
dice el Ingenio, que ofrece
quarta, ſi la tercia guſta.
Palet. Tambien dice, que el enredo
ſe verà en ella ſin duda
aclarado; y de eſtos buelos
los pliegues con ſoldaduras.
Los 2. Y con eſto, Moſqueteros,
dad un vitor, ſi es que guſta.
Manaſ. Cleonte, à la venganza::-
Cleont. Al odio,
Manasès.
Manaſ. Contra ſu fuga::-
Cleont. Pues el caſtigo en el tiempo::-
Los 2. Veràn, aunque ellos pronuncian::-
Todos, y Muſica. En motin confuſo, &c.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joſeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde ſe hallarà eſta, y otras de diferentes Titulos. Año 1764.